

EXCLUSIVO:
DE MEXICO
UNA HISTORIETA SOBRE URUGUAY

Año 1
Número 1
Montevideo
Precio \$ 60.
Marzo 24 de 1971

LOS CAÑEROS
EN LA MARCHA
Y CON EL FRENTE

Question

El 26: un paso al Frente

LOS GOLPES
AL PARLAMENTO



**El número 2 de Cuestión
aparece el miércoles 14
de abril, y desde enton-
ces cada dos semanas.**

@Cuestión

AÑO 1, N° 1

24 de marzo de 1971

Montevideo

"No es mi ánimo derramar la sangre preciosa de los americanos, pero las circunstancias nos han estrechado de tal modo que debemos hacer respetar nuestra justicia si deseamos que ella triunfe."

José Artigas
15 de enero de 1815

Revista quincenal publicada por APORTES — Cuadernos de información política y económica

Director:
DANIEL VIDART

Redactor Responsable:
AGUSTÍN ANTÚNEZ

Administración y Redacción:

Misiones 1290 - Teléfono 98 68 59 - Montevideo.

Suscripciones:
En el Uruguay:

Tres meses .. \$ 360
Seis meses .. \$ 720

En el exterior:

Seis meses: 6 dólares
Tres meses: 3 dólares

Precio del ejemplar \$ 60

Precio sujeto a modificación de acuerdo a la ley N° 13720 del 16/XII/68 (COPRIN)

CUESTIÓN autoriza la libre reproducción de sus artículos y documentos

Impreso en Talleres Gráficos "33" S. A.
Piedras 522 — Montevideo

Registro Ley de Imprenta folio 36 libro VI

El Frente Amplio en la calle	2
El trasfondo político	3
El poder que no quiso ser	5
Torturas / 1971	8
El SODRE se desmorona	9
Secundaria: calma que anuncia tempestad	11
Qué pasa en el CGIOR	12
Las cifras cantan	13
Un documento del PS Chileno:	
La Reforma Agraria	14
Paraguay: del antiguo apogeo a la humillación de hoy	16
Un Cantegril que no olvida	22
Cañeros: el camino que va siendo	25
UTAA y el Frente Amplio	27
Los jóvenes del interior y el cambio	28
Historia de las palabras	31
Un trabajo de m	32
"Los agachados" de Rius	33

EN LA CALLE EL FRENTE AMPLIO



El 26 de marzo la ciudad de Montevideo, y con ella todo el país, vivirá una jornada histórica. Ese día convergerán inmensos contingentes populares sobre la Explanada Municipal en una réplica de lo que fuera el plebiscito provocado por el asesinato y entierro de Líber Arce. Aquellos 300.000 montevideanos que, bajo el ruido y patrullaje de los helicópteros, llevaron los restos de uno de los 16 orientales caídos en la lucha contra el régimen, tendrán oportunidad de sumar muchos más integrantes a sus filas y formar una columna animada por otros sentimientos y decisiones. No será por cierto una llamada asamblea, agobiada por la sombra de la muerte y la prepotencia del enemigo. Será una multitud activamente conjugada, una multitud dinamizada por una certidumbre y unificada en su doble repudio antioligárquico y antimperialista. La presencia de este gran cabildo abierto del pueblo oriental tiene especial significación y provocará, naturalmente, acciones y reacciones de muy distinto signo, esencialmente dialécticas.

Para aclarar nuestra posición desde un principio señalamos enfáticamente que las meras expectativas electorales despertadas por el Frente Amplio no son el centro de nuestras preocupaciones. Ello no significa que desechemos la operatividad y oportunidad coyunturales de la vía electoral. Pero el Frente Amplio no puede agotarse en el episodio de unas elecciones. La lucha antioligárquica y antimperialista culminará cuando el pueblo asuma plenamente el poder, ya sea en esta ocasión o ya en otra no pactada por almanaques preestablecidos.

El Frente Amplio tendrá a lo largo de estos meses repetidas pruebas de las trampas,

zancadillas, argucias legales y prepotentes sacadas de pecho de las clases dominantes. Muchos de sus bisoños adherentes sentirán el impacto de la represión, de una propaganda lesiva manejada por los medios masivos de comunicación —cujo asesoramiento por psicólogos sociales de origen yanqui nadie ignora—, de la burda patraña, de la mala intención deformadora. Todo ello ahondará la ruptura entre dos estilos, uno que nace y otro que muere. En efecto, el antiguo elemento afectivo que cubría, a manera de un poncho colorado o un poncho blanco, el irracional vaivén de las multitudes en los “campamentos” de asado y taba, grandes corrales de donde se afreaban los votantes a las urnas, y el ir y venir urbano de los taxis alquilados por los serviciales caudillos, ya no tendrá vigencia en el seno del Frente. La decisión ahora no se tomará según caprichos o conveniencias personales o de sector, sino que deberá ser discutida, examinada en conjunto. Tácticas y estrategias deberán ser pactadas después de un análisis colectivo y sometidas al control popular. No caemos en la ingenuidad de creer que la capacidad de maniobra de algunos grupos u hombres queda por ello neutralizada para siempre. Lo que creemos es que dentro del Frente Amplio será difícil recaer en las agachadas y argucias del pasado. Todos estarán contemplando las acciones (u omisiones) de los centros decisorios y ello, al tiempo de facilitar el control, dará un contenido ético a los procedimientos políticos.

Pero hay algo más. Las bases deben obrar activamente, protagonicamente. Si el Frente Amplio es una expresión de los intereses del pueblo, es el pueblo mismo quien debe estar presente en el quehacer y el de-

cidir. Habrá que buscar mecanismos para que las resoluciones del vértice sean una síntesis de las corrientes de opinión que en múltiples comités, en grupos obreros, en centros estudiantiles, en ruéadas de vecinos, en cuadros de barrio, en brigadas de calle, en células de oficina, señalen la presencia viva y activa de lo popular; esto es, de lo esencial y radicalmente democrático.

El diálogo entre cristianos y marxistas, entre centristas y revolucionarios, entre políticos duchos y militantes ingenuos, entre los amigos de los cabildos deliberantes y los partidarios de las acciones frontales, la común conciencia de la crisis y la voluntad mancomunada del cambio, todo esto significará algo netamente positivo en este camino emprendido por las actividades frentistas.

Pero cabe otra posibilidad. Detrás de los despliegues propagandísticos y las no tan veladas amenazas del reeleccionismo, detrás de las “medidas de seguridad” y la no doblegada violencia callejera, detrás del enfrentamiento entre el M.L.N. y la oligarquía, que proclama a grandes voces la existencia de un poder paralelo, detrás de los conflictos que apuntan (el estudiante es uno de ellos), late el espectro del continuismo; o de la postergación de las elecciones o, desearnadamente, del golpe de estado. Cualquiera de estas eventualidades pondrá a prueba la vitalidad, la imaginación, la agilidad para la réplica, el espíritu de lucha del Frente Amplio.

Como indicé a tener en cuenta no es del todo ocioso narrar una pequeña anécdota. Una de las tantas amas de casa, de profunda raigambre cristiana, nos confesaba días pasados que

(Pasa a la pág. siguiente)

Es difícil encontrar, en la enumeración de las acciones realizadas por el M.L.N. (Tupamaros), una que haya agredido el sistema en grado tan extremo como la que protagonizara en la mañana del pasado miércoles 10 el Comando "Carlos A. López" cuando procedió a la detención (secuestro según otra semántica) del Fiscal de Corte y Procurador General de la Nación, doctor Guido Berro Oribe.

La difusión de la noticia golpeó simultáneamente los cuadros directamente encargados de la represión antitupamaras y los más altos medios gubernamentales. Ello dio lugar a una sensación de impotencia en los primeros, y de indignación y temor en los segundos ante la comprobación inequívoca de que nuevamente el férreo acoso policíaco-militar había sido vulnerado.

El nuevo golpe, asestado en medio del sostenido despliegue del aparato represivo, tendría consecuencias imprevisibles.

Pocas horas después el Comunicado N° 18 daría cuenta de que el doctor Berro Oribe estaba "siendo interrogado por el Tribunal del Pueblo sobre serias irregularidades producidas durante su actuación como Fiscal de Corte", algunas de las cuales se enumeraban en la siguiente forma:

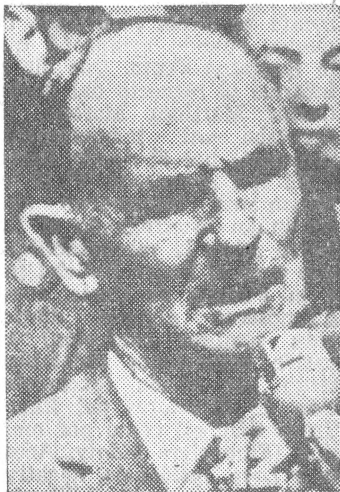
"A) En el correr del segundo semestre de 1970 impartió instrucciones a los cuatro Fiscales de Crimen para que, como partes en el proceso penal, endurecieran su posición

en las causas de los presos por delitos políticos. Esas órdenes tenían dos aspectos:

a) oponerse a todo pedido de libertad provisional cualquiera fuera el tiempo de prisión que llevara detenido, aun en el caso de que ese tiempo fuera excesivo para el delito imputado;

b) para la situación de que el juez no hiciera caso a la oposición fiscal y dispusiera la libertad, apelar la decisión, lo que significaría que seguiría preso mientras se resolvía el recurso."

El segundo numeral del Comunicado N° 18 hace referencia a la posición del fiscal doctor Berro Oribe en relación con el pasaje de civiles (tupamaros) a la justicia militar.



LA IMAGEN DURA



Finalmente se expresa que "la Justicia Revolucionaria dará a conocer, a través de las actuaciones del Tribunal del Pueblo, los resultados de los interrogatorios realizados, en los próximos días". (Ello ha sucedido por medio del comunicado N° 19, referido concretamente al interrogatorio del "Tribunal del Pueblo").

Lo que siguió después puede desglosarse en dos aspectos:

1) Uno, de menor cuantía, fue el que puso al desnudo una vez más el crudo mercantilismo y la ausencia de toda sensibilidad de los medios de información del régimen, que no vacilaron en invadir el fuero íntimo de una familia comprensiblemente acongojada para sacar partido del acontecimiento y derramar lágrimas de cocodrilo, cuando han permanecido indiferentes y, peor aun, aplaudido, situaciones similares a las que se han visto enfrentados miles de hogares uruguayos en los últimos tiempos. Pero éste es un episodio menor, ya que la sistemática distorsión de los he-

EL FRENTE AMPLIO EN LA CALLE

(Viene de la pág. anterior)

había tenido, que vencer innúmeras trabas espirituales para aceptar la compañía de los marxistas. No obstante, pensaba que eran más los puntos de unión que los de divergencia y que la historia —ella es profesora de esa materia— concedía sentido y oportunidad a dicha alianza. Integraba, pues, el Frente Amplio, e iba a trabajar y a luchar por él.

—¿Y si el Frente Amplio es estafado?, le preguntamos. ¿Y si luego de un largo, agobiador y generoso esfuerzo popular sucede "algo" con las elecciones o se apelan a maniobras "lega-

les" o seudolegales para invalidar la propaganda o las actividades del pueblo reunido? Sin vacilaciones, aquella profesora y ama de casa que tantas dudas había manifestado desde el punto de vista confesional para unir su voto al de los marxistas, contestó vivamente: —"Ah, no. Si eso pasa no se tratará sólo del pueblo reunido: será el pueblo reunido y armado. Entonces, sin duda, habrá guerra civil".

El propio gobierno ha señalado que estamos en guerra civil. En esta larga guerra de liberación nacional y latinoamericana, el Frente Amplio es un intento para llegar al gobierno

mediante el uso de una vía tradicional. Pero los amos de la riqueza y del poder, como los hechos del pasado y del presente lo demuestran, no resignan ninguno de aquéllos de modo gracioso, a impulsos de un comprensivo ademán solidario y justiciero.

La riqueza y el poder de las clases dominantes sólo pueden ser vencidos por la acción de la lucha frontal del pueblo. En dicha lucha hay caminos paralelos, no excluyentes, complementarios. Es conveniente que ahora se libere la batalla electoral. Pero no habrá tregua para que se sigan librando otras batallas.

EL TRASFONDO POLÍTICO

chos en la defensa de los privilegios de la minoría que se expresa a través de ella, ha terminado por disminuir la eficacia de sus mentiras.

2) El otro aspecto es el que tiene que ver con los puntos que motivan el interrogatorio al Fiscal de Corte. Todavía es prematuro aventurar conclusiones sobre la validez de las imputaciones al fiscal, lo que quedará en claro una vez finalizadas las actuaciones que se llevan a cabo y a través de las declaraciones del propio magistrado.

La prensa se apresuró a aportar elementos destinados a probar la presunta inconsistencia de las acusaciones formuladas por el M.L.N.

El domingo 14 los Fiscales Letrados de Crimen, A. Camafio Rosa, F. Bayardo Ben-go, Mario B. Pascual y María Angélica Gonella Cledon, en un comunicado distribuido a la prensa, desmintieron haber recibido instrucciones del doctor Berro Oribe "que pudieran entrañar menoscabo de la independencia técnico-funcional que la ley otorga como titulares del Ministerio Público". Agregaron, además, que "nunca fueron instruidos para desempeñarse de una u otra manera concreta, en causas bajo su conocimiento, menos aun para negar libertades o para interponer apelaciones, sugerencias que jamás hubieran aceptado."

Tales puntualizaciones parecen dejar a salvo la responsabilidad del doctor Berro Oribe, pero curiosamente los fiscales no hacen ninguna referencia a la existencia de la presión del Poder Ejecutivo sobre el Fiscal de Corte para que éste impartiera tales instrucciones a los fiscales. El grupo de fiscales omitió denunciar oportunamente ese indebido intento de menoscabo del Poder Judicial por parte del Poder Ejecutivo. En cuanto al punto B del Comunicado N° 18 del M.L.N. los testimonios coinciden en que el Fiscal de Corte tuvo inicialmente y durante años una posición



contraria a que los Tribunales Militares juzgaran a los civiles; luego cambió de opinión, concretamente en relación con tupamaros y últimamente se había rectificado de nuevo, cuando comprobó que la Suprema Corte, tras oír el informe al respecto del doctor Carlos Martínez Moreno, no aceptaba el temperamento propuesto por el doctor Berro.

En el Comunicado N° 19 los Tupamaros informaban que continuaban interrogando al Dr. Berro sobre la responsabilidad que cupo al Poder Judicial (no a la Fiscalía de Corte, como difundieron algunos diarios para sembrar confusión) en varias actuaciones objetables, tanto por acción (excrcelación de directores del Banco Transatlántico) como por omisión (Financiera Monty, Acosta y Lara, infidencia, negativa a excrcelar a 22 militantes del M.L.N.).

Los hechos permiten por ahora una tan grave como in-cuestionable comprobación: el Poder Ejecutivo ha intentado presionar y en muchas oportunidades ha desconocido los fueros del Poder Judicial, ai que los cómplices y beneficiarios del régimen pretenden presentar como un bastión inexpugnable, a cubierto de cualquier vaivén político, pero que como cuerpo no es sino un instrumento de los sectores dominantes.

Muchas cosas más saldrán a luz, seguramente a partir de este resonante episodio.

La dictadura paraguaya encarccló al sacerdote uruguayo Uberfil Monzón. Luego de ha-

berlo torturado —según los informes recogidos por mon-señor Rubio y el presbítero Lellis E. Rodríguez, que se trasladaron a Asunción a gestionar su libertad—, fue montada una ridícula y sucia farsa policial, en la que seguramente los pesquisas de Stroessner contaron con la desinteresada colaboración de algún "cerebro" uruguayo, experto en planes "Nandú", "Tatú", "Mulita", etcétera, destinada a presentar al sacerdote como integrante activo de los cuadros del Movimiento de Liberación Nacional (Tupamaros).

Tales "confesiones", que habrían sido grabadas en cinta magnetofónica por la policía paraguaya, llegaron prestamente a nuestro país y pese a lo descabellado de las mismas, que de haber sido pronunciadas seguramente lo fueron bajo el efecto de drogas o terribles apremios físicos, encontraron sin embargo la más amplia acogida y difusión en nuestra gran prensa, que con sus habituales titulares daba por válido el "testimonio" de la policía paraguaya, en los hechos se hacía cómplice de ésta en sus ataques a la Iglesia y a los sacerdotes, culpables del pecado de haber tomado partido por los oprimidos de este mundo.

El domingo 14 en todos los templos montevidéanos se leyó una declaración del Arzobispado uruguayo por mandato de monseñor Parteli, en la que se denunció los ignominiosos hechos perpetrados en Asunción en la persona del sacerdote Monzón, así como en la de los emisarios de la Iglesia uruguayo, Rubio y Rodríguez.

EL PODER QUE NO QUISO SER

por Alberto Carbone



Cuentan que, a raíz de la derrota de la Armada Invenible, Felipe II acuñó una frase que iba a definir la novicia falta de autocritica española: "Yo no he mandado mi escuadra a luchar contra los elementos".

Con el Parlamento uruguayo sucede algo parecido: después de tres años de pachequismo, no resulta difícil hallar diputados y senadores que —entre el fatalismo y la trivialidad— atribuyan a elementos invisibles o a "imponderables" nunca definidos, las razones de las reiteradas capitulaciones frente a los desbordes de poder del Ejecutivo.

Hay otros, sin embargo, que ante la pregunta concreta suelen responder: "Soy un demócrata. Usted debe saber que en cada enfrentamiento, lo que estaba en juego era la supervivencia de las instituciones". Su conciencia se tranquiliza con facilidad, pues cada retroceso puede cubrirse —claro que sin convicción ni elegancia— con el manto de esas sagradas palabras.

"Soy un demócrata": hacen recordar a aquel monaguillo que no sabía su papel, y a todo lo que hacía el sacerdote que oficiaba de acuerdo con la liturgia, respondía: "Bendito y alabado sea el Santísimo Sacramento". Hasta que, harto de la insistencia, el cura se volvió y le dijo: "Hijo mío, eso es muy bueno, pero no viene al caso".

¿Existe el Parlamento en Uruguay? Es decir, sin desconocer posturas aisladas que han tratado de validarlo como instrumento político, y más allá de los ya menguados favores y cuotas que los legisladores todavía pueden distribuir entre sus adictos, el instituto como tal, en este Uruguay, tiene peso y poder como para intentar una rehabilitación? ¿Sirve todavía?

El 12 de diciembre de 1967, el recién llegado a la presidencia, Jorge Pacheco Areco, aprobaba un decreto por el cual, al tiempo que se clausuraba el diario "Época" y el semanario "El Sol", se condenaba a la clandestinidad al Partido Socialista, a la Federación Anarquista Uruguaya, Movimiento Revolucionario Oriental, Movimiento de Izquierda Revolucionario, Movimiento de Acción Popular Uruguayo y al grupo de "Independientes" de Época. Fue su primer gran gesto, punto de partida de una larga serie. Tiempo después se sabría que ni siquiera era de su inspiración: otros demócratas —entre ellos y fundamentalmente, el actual vicepresidente Alberto Abdala— habían resucitado la vieja tesis del "vacío de poder". Pacheco Areco, oscuro editorialista de "El Día" necesitaba "presencia", materializarse políticamente en actos concretos, y fue así que en cuatro días se perpetró la antológica redacción del decreto, inaugurando un estilo que iba a mantenerse —sin vacilaciones— hasta los días que corren.

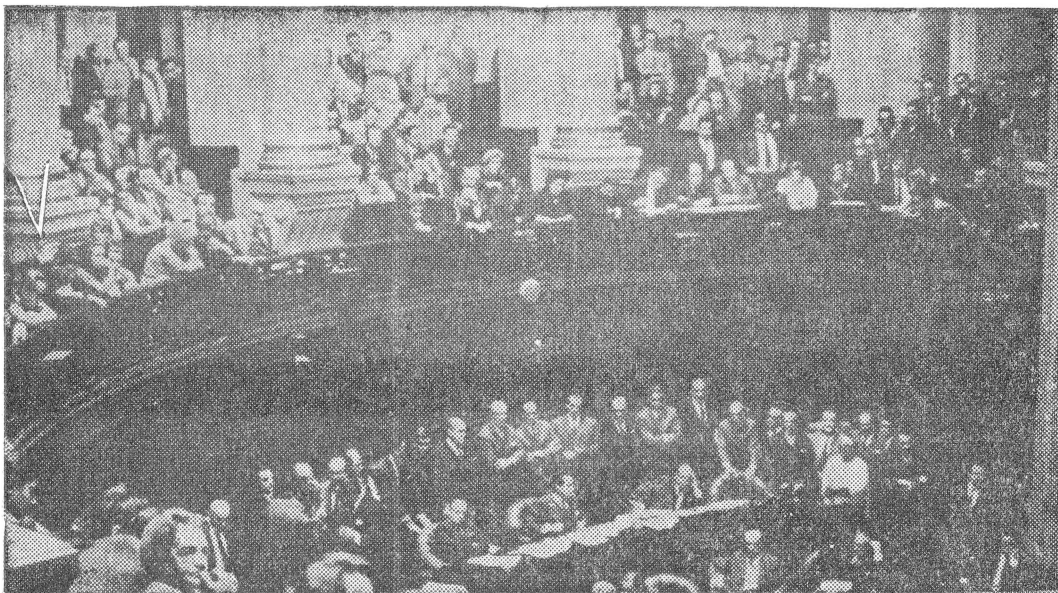
Fue, además, el principio del silencio. El Parlamento ni siquiera interpelló a los ministros firmantes del decreto. El sector quinceista comenzaba a mostrar su fisonomía real y daba comienzo a su oscura faena de apoyo y sostén a la ejecutividad despótica del pachequismo, tarea de la cual recién ahora —con el episodio de la clausura de "Ya"— parece querer tardíamente retraerse ante la proximidad de las elecciones.

Quiénes habían asistido a la gestación y parto de la "Reforma Naranja", viendo en ella más un peligro que un instrumento que iría a facilitar la tarea del gobernante, confirmaban sus sospechas. Porque si bien era cierto que

una mayoría le había dado su voto, no menos cierto era que los resultados de las elecciones de 1966 fueron síntoma claro de la preferencia por la moderación, del intento de rescate de lo último que el extenuado batilismo podía ofrecer al país: la posibilidad de la salvación a través de los "hombres probos". La "honradez" como estilo y, por qué no decirlo, la mediocridad como seguro contra el cambio en profundidad. Era para ellos que se votaba la "Naranja". Pero la historia es cruel: prefirió que ese instrumento fuera utilizado por hombres que más bien parecieron haber confundido el arte de gobernar con el de boxear. A partir de ese verano de 1968, los hechos se iban a precipitar de tal forma que sólo la resistencia de algunos sindicatos y la lucha armada, fueron las respuestas políticas que iban a sobrevivir y prosperar.

El poder de todos los días

La implantación de las "medidas prontas de seguridad", eufemismo que intenta disimular el permanente estado de sitio que vive el Uruguay desde hace tres años, se produjo en junio de 1968. A su amparo, vendrían, la militarización de los bancos y la clausura del vespertino "Extra", al tiempo que la resistencia de obreros y estudiantes ofrecía sus primeros mártires y heridos en la lucha por la libertad. Se implanta la "Congelación de Precios y Salarios", otros sectores de la administración pública son militarizados y el "desarrollismo", sobreviviente de un gabinete contradictorio, es expulsado por Pacheco Areco sin pena ni gloria. Se consolida el fondomonetarismo en su versión pachequista, que a cada atisbo de resistencia parlamentaria (como el frustrado intento de levantar la milita-



rización de los bancarios privados) apela a la sutileza: cuando la tensión araña los extremos más agudos, el presidente y sus íntimos visitan las guarniciones militares.

Es más: en julio de 1969, una circunstancial pero abrumadora mayoría parlamentaria alcanzó a censurar a uno de los pilares del pachequismo, el doctor Jorge Peirano Facio, entonces titular de la cartera de Industria y Comercio. También esa noche Pacheco Areco visitaría a los militares, y su respuesta —no inmediata— iba a ser toda una definición: instaló al hábil financista en el Ministerio de Relaciones Exteriores, cargo que aún conserva.

Después, la rutina. Nada de lo hecho fue deshecho. Nada de lo decretado fue abolido. Hasta en problemas circunstanciales, el Ejecutivo no desaprovechó oportunidades para desconocer al Parlamento, al tiempo que utilizaba una indisimulable demagogia. Tal el caso de la prórroga de los lanzamientos y desalojos y la modificación de la Ley de Alquileres, aprobadas por las Cámaras, pero a las cuales el Ejecutivo introdujo enmiendas en febrero de 1970, que cambiaban totalmente el espíritu con que se habían votado. Para ello se contó con seis votos en favor de la Comisión Permanente, algunos de cuyos integrantes nacionalistas estaban por ese entonces enamorados —o por lo menos coque-

teando— con la palabra co-participación.

Adiós a las armas

Se llega así al 5 de marzo de 1970. Era la prueba de fuego, la instancia decisiva. Después de una larga discusión, la Comisión Permanente resuelve derogar las "medidas prontas", pero no habrían de transcurrir cuatro horas antes de que el presidente las reimplantara, a través de una fundamentación que vale la pena recordar: "...la Asamblea General prescindió en absoluto de toda consideración respecto a las circunstancias de hecho, las causas o motivos que determinaron la aplicación de dichas medidas de seguridad..." "...La referida decisión de la Comisión Permanente carece de toda motivación. No se han expresado ni existen causas jurídicas que la fundamenten. En consecuencia es jurídicamente inválida..." Fueron muchos los que recordaron que la "consideración" del tema había absorbido varias horas de discusión, pero fueron más los que señalaron que la Constitución es clara en no establecer ningún condicionamiento a las resoluciones de la Asamblea General o a su representación, la Comisión Permanente, y que, por el contrario, ordena al Poder Ejecutivo "...estar a lo que éstas resuelvan...". El único que no lo recordó fue Pacheco.

Se habló, por supuesto, de "un virtual golpe de estado". Hasta cierta prensa oficialista se animó a deslizar alguna crítica, pero más allá de algunas voces que intentaron promover un juicio político al titular del Ejecutivo, todo —como había venido sucediendo— se iba a diluir con el paso de los días. El fantasma de una eventual disolución de las Cámaras fue argumento para que muchas voces, en los mismos ámbitos, suavizaran el tono hasta tornarlo inaudible. En política —como en otros quehaceres— existe una dinámica del retroceso, los dos pasos atrás y uno adelante.

De ella a la obsecuencia hay, como de lo sublime a lo ridículo, tan solo un paso. Se aprobarían así la suspensión de las garantías individuales, el 10 de agosto de 1970, con tanta gracia como podía ser afirmar que ellas existían desde junio de 1968. Y además, nuevas provocaciones, siempre con el trasfondo demagógico: en diciembre de ese año, y por decreto, Pacheco Areco implantaba una moratoria hasta el 31 de diciembre de 1971 que el Parlamento, por su parte, venía estudiando y se apresuraba a considerar apenas finalizado el receso. Claro que el decreto se refería sólo a los préstamos entre particulares, y no a los de la banca privada que suele asestar a sus usuarios intereses que superan

siempre el cincuenta por ciento.

Ni siquiera el Poder Judicial se pudo escapar. Pensando tal vez que su permanente desconocimiento del mismo, traducido en la internación en cuarteles de aquellos detenidos que la Justicia libera, no era suficiente, el Ejecutivo dispuso la no publicación en el "Diario Oficial" de los avisos de remates y ejecuciones judiciales. Como la mayoría de los jueces consideró que la "moratoria por decreto" era inconstitucional, ya que sólo el Legislativo —a través de una ley— puede modificar ese sector del derecho, se continuó dando curso a los pedidos de ejecución de deudores morosos. La no publicación dispuesta por Pacheco soslaya lo dispuesto por el Código de Procedimientos, evitando de esa forma la culminación de los juicios.

El Parlamento era una fiesta

El otro capítulo —¿el final?— de esta historia, se cumplía en estos días. La clausura de "Ya" fue rechazada por inconstitucional por la Comisión Permanente, pero "Ya" sigue clausurado. Como éste es un año electoral, y no es posible (?) disolver las Cámaras, hubo ánimo además para rechazar un nuevo pedido de suspensión de las garantías individuales. En tanto esto se escribe, la atención pública se centra sobre la triple presencia ministerial en el Parlamento, donde se brindaban explicaciones sobre la decisión del Ejecutivo, y se abrían las compuertas para miles de rumores que ganaron la calle. Pacheco Areco, mientras tanto, esperó el fin del receso para replantear el pedido de suspensión. Planeando sobre todo ello, rebrotó otro fantasma: una prórroga de mandato por dos años, que alcanzaría a muchos legisladores que —a esta altura— ven cada vez más hipotecada la posibilidad de mantener su banca en noviembre.

Todo pasa. Estos escarceos no disimulan, como no lo hicieron antes, los hechos reales, de fondo. El Uruguay, sumergido en la peor crisis de su historia, eligió —por sugerencia y presión de los "jurídicos" y los "cesaristas" sin Roma—

una Constitución que ha servido, esencialmente, para la consolidación de la derecha y el agravamiento de sus males endémicos. Parece lógico inferir, entonces, que los problemas no son tanto "constitucionales" sino hijos —deseados o no— de la propia democracia burguesa.

Recordemos a Bakunin: "...Está en la naturaleza de todo poder la imposibilidad de soportar un superior o un igual, pues el poder no tiene otro objeto que la dominación, y la dominación no es real más que cuando le está sometido todo lo que la obstaculiza; ningún poder tolera a otro, más que cuando está obligado a ello, es decir, cuando se siente impotente para destruirlo o derribarlo..." "...Por consiguiente... la guerra es permanente y su paz no es más que una tregua..."

De ahí que en esa guerra, donde la paz surge por la claudicación de uno de los beligerantes, los planteos surjan más nítidos, más perfilados, las vocaciones de poder se muestren con su total crudeza, y los disfraces liberales caigan en jirones como en un desagradable "strip-tease". De ahí, como señala Lenin, "...la infinita serie de equívocos, de mentiras, de hipocresía, de cobardes evasivas de toda la política de los liberales, que deben jugar al «democratismo» para atraer a su lado a las masas, pero que al mismo tiempo, son profundamente antidemocráticos..."

Ser o no ser

Ésa es la cuestión. Volver quince años atrás, a la arcadia batllista de los jubilados y funcionarios públicos, donde muy pocos alcanzaban una real justificación social de su existencia y los más deliraban con un paternalismo estatal casi eterno y una industrialización quimérica, es ya imposible. Pensar que la derecha en el poder puede "abuenarse", o que determinadas figuras quieren la "distensión política y social" porque son los "inteligentes del equipo", huele más a imaginiería neurótica que a planteo político realista. Un acceso mayor de sectores progresistas al Poder Legislativo podrá introducir modificacio-

nes de forma, pero es innegable que los actuales dueños del poder están munidos —en tanto se mantengan las estructuras jurídicas, económicas y financieras actuales— de un aparato al cual no le hacen mella los conatos de rebelión parlamentaria.

Toda tentativa política en el propio campo de juego propuesto (e impuesto) por el pachequismo, parece condenada al fracaso si no tiene en cuenta —permanentemente— esta circunstancia insoslayable. En medio de la metamorfosis que originó su estilo (donde liberales de otrora son abiertamente derechistas, muchos conservadores crónicos parecen liberales, y algunos de estos últimos hablan como izquierdistas), aparece nítidamente otra posibilidad: la capacidad de renunciamiento sólo reconoce los límites de la abyección, pero antes de llegar a ellos deberá pensarse que quien la provoca y la estimula, cuenta con la pista despejada para maniobras mayores, ya sin temor a la reacción. Perpetuarse en el poder es una tentación tan vieja como el mundo, y no hay razones visibles para suponer que Jorge Pacheco Areco es inmune a ella. Mucho menos quienes lo sustentan, ya que —jorgismos a un lado— se deberá coincidir que la política que ha privado en los tres últimos años era —desde el punto de vista capitalista— la única viable.

El pachequismo como formulación coherente podrá, en un re-examen, adjudicarse la autoría de un nuevo Uruguay que, sin duda, no es el que quieren los uruguayos. El Parlamento, entre otras debilidades, le dio el espacio y tiempo necesarios. No podrá, ni aun aferrándose al débil sostén de los olvidos colectivos reclamar, por este tiempo pasado, méritos que sólo son de aquellos que dieron la cara por la libertad.

La lucha por la liberación tiene, como protagonistas esenciales, a la inteligencia y el coraje expresados organizadamente. Tal vez por eso, las esperanzas se concretan en otros ámbitos y la historia, juez inapelable, suele olvidar con facilidad a los Sarrateas.

TORTURAS / 1971

Que la policía uruguaya tortura no es nada nuevo. Todos sabemos de las sesiones de picanas eléctrica, de los golpes en los testículos —dejando a más de un hombre anulado como tal—, de la tortura psicológica. Métodos todos comprobados por la Justicia, denunciados en el Parlamento, pero que al parecer no han dado resultados muy positivos que digamos a los “investigadores”; por un lado porque generalmente el castigado no “canta”, por el otro porque las huellas dejadas por las flagelaciones en los cuerpos de los torturados son fácilmente perceptibles para cualquier médico. Ahora —según lo han denunciado familiares de presos políticos y se ha hecho público en notas periodísticas— los “guardianes del orden” han hallado un sistema que, aunque puede resultarles poco efectivo desde el punto de vista práctico, no deja huellas ni marcas. En la jerga policial, el nuevo método es conocido como “tortura de la frazada”. Otro elemento de juicio que define aun más el sadismo de “hombres” potencialmente homicidas a los cuales se les atribuye “la defensa de la patria”.

La “tortura de la frazada” fue aplicada —único caso confirmado hasta el momento— en la persona de Carlos Amir Perce! un joven detenido en la misma finca —Tomás Gómez 3576— en que fueron aprehendidas Lucía Topolansky Saavedra y la Sra. de Amodei, el 19 de febrero de este año.

De acuerdo con lo indicado por un grupo de familiares de presos políticos, Amir denunció el caso ante el Juez Letrado de Instrucción de 4º Turno, Dr. Gervasio Guillot Martínez, en el transcurso del interrogatorio al que lo sometió dicho magistrado tras su detención.

El castigo consiste —según la denuncia de Amir— en “envolver” al indagado en una o más frazadas térmicas y luego acercarlo a lámparas de rayos infrarrojos. La víctima recibe entonces una temperatura tan alta que al término de dos horas —tal lo que dura el “interrogatorio”— provoca una intensa deshidratación en su cuerpo. La piel le queda literalmente arrugada, blanca, totalmente debilitada.

Esto se ha hecho con Amir; hasta que Amir se desmayó y hubo que llevarlo urgentemente al Hospital Militar, donde debió estar varios días internado y aún hasta hoy sufre los efectos de la tortura. Los responsables son funcionarios del

Departamento Nº 6 de “Información e Inteligencia”.

Como si todo eso fuera poco, Amir sigue preso, a pesar de que el Dr. Guillot Martínez, al interrogarlo, comprobó que no tenía ningún tipo de vinculación con el Movimiento de Liberación Nacional (Tupamaros). Tras disponer el magistrado su libertad, la policía lo detuvo nuevamente y —desconociendo como ya es de rutina la resolución judicial— lo encarceló en el CGIOR (Centro General de Instrucción de Oficiales de Reserva), donde aún está recluido junto a otras personas a las que la Justicia otorgó la libertad. En la mente de Amir aún suenan las palabras de uno de los torturadores: “Con este sistema no hay problemas; no deja marcas ni huellas... Y si te morís lo podemos hacer aparecer como muerte natural...”

Otras cuatro denuncias.

No sólo a Amir torturaron, al parecer, en Jefatura. La Justicia de Instrucción recibió denuncias similares por parte de otras cuatro personas, ya procesadas y ahora en prisión. Son Nelson Leonardo Larraud Sales, Eduardo Agustín Ariosa Amillvia (detenidos el día de la captura de Geoffrey Jackson), y

María Elisa Serra Villar de de Vargas (detenida frente a la Facultad de Ingeniería.

Aunque no se conocen los detalles de las denuncias, trascendió que las mismas —por lo menos en los casos de Larraud y Ariosa— establecerían también torturas por deshidratación. La señora de de Vargas, por su parte, denunciaría malos tratos y tortura psicológica con un ensañamiento increíble por parte de funcionarios de la Dirección de “Información e Inteligencia”.

A Lucía Topolansky la tuvieron días enteros de plantón sin permitirle sentarse siquiera en el suelo. Policías se metían en su celda y la amenazaban con “echarla a los negros de la Metro”. Un subcomisario del D. 6 entró solo y le disparó cinco balazos... de fogeo.

Después de todo esto, Lucía Topolansky —como se sabe— fue obligada, en una “conferencia de prensa” organizada por los jefes de “Información e Inteligencia”, a decir a los periodistas que “la policía no tortura”... De alguna forma había que “desmentir” la denuncia hecha por el Movimiento de Liberación Nacional en uno de sus últimos comunicados, acusando a la policía de torturar a Amir, a la Topolansky y a la Sra. de Amodei.

EL SODRE SE DESMORONA

por Arturo Rodríguez Peixoto

No es infrecuente escuchar en nuestro medio la afirmación de que los servicios de interés público deben pasar a manos de particulares cuando es el Estado quien los cumple. O la de que una actividad industrial o comercial sólo es eficiente en la medida en que sea explotada por intereses privados exclusivamente. La tesis no es ciertamente exacta, pero triste es reconocer que la coyuntura presente ha dejado margen para que se generalice. Lo que suele llamarse la "cosa pública", tradicionalmente lenta y pesada, pretexto para disminuir el desempleo y agenciar electoral de colocaciones, sufre hoy un proceso de desprestigio dignado desde adentro. La eficacia de los administradores privados disminuye sensiblemente cuando pasan a ser administradores públicos. Todo se inscribe en un proceso de privatización, de desnacionalización, de despojo, en suma, de los bienes del pueblo en beneficio de los competidores particulares. La banca, el transporte, la enseñanza, la cultura, no son ajenos a ese proceso. Veamos ahora un poco de cerca qué está sucediendo en uno de los organismos públicos estatuidos para difundir la cultura a niveles populares: el SODRE. Falta examinar algunos hechos de importancia acaecidos en este último tiempo en uno de sus sectores claves: el canal 5. Serán objeto de una próxima nota.

La pobreza y el orgullo

La situación presente del Servicio Oficial de Difusión Radio Eléctrica (SODRE) y de los distintos cuerpos que tras 21 años de existencia le componen, puede ser calificada de muy alarmantes maneras, pero nadie ha de considerarla insólita. En el contexto total del país y la época, y aun en el más reducido de los centros oficiales dedicados a la educación y la acción cultural, ella pierde, si se quiere, importancia y hasta puede parecer trivialidad dedicarle una atención excluyente. Cuando todo cruje y se viene al suelo, haciendo evidentes las fallas de la armazón a nuestros ojos, no puede extrañarnos el desbarajuste de las partes y otras son nuestras urgencias y otros los dolores. Pero nunca está de más, por el contrario es útil y clarifica, describirla y señalar alguna posible interpretación. Más cuando son tan abundantes los materiales sobre algunos temas (caso de la Enseñanza Media) y tan menudos sobre otros no menos importantes, como es el caso del SODRE.

El SODRE surge como un organismo de vastos alcances y correlativa importancia, visible con sólo tener en cuenta las actividades que integra (allá en 1930, cuando comenzó a funcionar, era lo que la sigla indicaba: radio; hoy esa labor entonces primordial es, en muchas oportunidades, secundaria), los planes de sus técnicos (para el

caso de la radio: proveerla de un trasmisor de 200 KW de potencia que la colocaría en un plano francamente superior a todas las emisoras privadas y en una elevadísima categoría continental) y el medio en que actúa. Pero en realidad acontece que su influencia es reducida, la organización lamentable, las trabas múltiples, la calidad u oportunidad de las programaciones asunto discutible y discutido, los equipos antiquísimos...

La primera impresión (bastante dolorosa por cierto) que un observador sin información obtiene del estado del organismo proviene del local. En el lado que da a la calle Mercedes están amontonados en un espacio reducido los estudios de la radio, la Discoteca Nacional y algunas oficinas. La casa, probablemente por lo descuidada, parece vieja; los pisos están sucios, las paredes descascaradas sin pintura ni papel (una Comisión Directiva, arrebatada por un orgullo al menos mal entendido, rechazó el ofrecimiento de una funcionaria para empapelar gratuitamente algunas habitaciones y hasta hoy éstas siguen sin ser arregladas). Algunos funcionarios indican que, al paso de vehículos pesados por la calle, los tirantes y el suelo entero (que está sobre un sótano) vibran haciendo saltar los "pick-ups", cosa que daña los discos y perjudica la transmisión. Entonces puede ocurrir que el curioso se entere que el SODRE posee en San-

tiago Vázquez, desde hace 10 años, un terreno y un local avaluados en torno a los \$ 250 millones, éste construido por el Ministerio de Obras Públicas y gracias no a la acción de alguna Comisión Directiva (que van de malas a peores desde hace largos años), sino al tesón de técnicos y la buena voluntad de extraños. El conjunto está ubicado sobre suelos ideales para la instalación de antenas poderosas, para cuya puesta en funcionamiento los proyectos de los especialistas están prontos; hasta alguna licitación estuvo a punto de publicarse antes de quedar detenida, nadie se explica por qué. Mientras tanto, y en las actuales instalaciones, las ondas medias de las radios oficiales alcanzan penosamente el norte del río Negro.

A ojos vista el SODRE se desmorona. La Discoteca Nacional llegó, años atrás, a tener un importante volumen de materiales y se hallaba, posiblemente, entre las mejores del subcontinente. Desde hace dos años casi no adquiere material y las únicas integraciones son por donación de otros organismos del tipo extranjeros, o por la cuota legal que las casas grabadoras del país deben enviarle de los discos impresos y que en su abrumadora mayoría es de "música popular", ya que en el Uruguay casi no se graba "cultura". Hoy la mayor parte de las 25 mil unidades que archiva se hallan en mal estado o son simplemente ejemplares de mu-

seo sin interés de difusión. Nada puede hacerse, pues el mal hondo que lo enferma todo, la penuria presupuestal, sólo puede solucionarlo el Poder Ejecutivo y la Comisión Directiva. Ninguno de los dos ha demostrado mayor interés en resolverlo. Y esta situación se repite, muchas veces agravada, en las otras dependencias.

Un panorama sombrío

A nadie escapa que el SODRE actual y el inicial en poco se parecen. En torno a aquella radio originaria y a la algo posterior orquesta, las actividades se han extendido enormemente: la televisión, el ballet, los coros, las escuelas, el cine arte y aun más. Y este crecimiento algo desmesurado aumenta las dificultades. Hay dependencias semiparalizadas por falta de rubros (a algún funcionario importante nos dramatizaba la situación diciendo: "Cuando se compran escobas o útiles de oficina no hay plata para cintas de grabación ni para discos"), y el pequeño espacio disponible dificulta los ensayos de los cuerpos artísticos. Son conocidos los reclamos de algunos de entre ellos por la ausencia total de las más indispensables comodidades: el ballet sin ducha y ensayando en habitaciones frías, por ejemplo.

Este panorama desolador de un instituto que contó, y aún cuenta, con técnicos y directores capacitados y muy dispuestos a trabajar para elevar el nivel y la eficacia del servicio (hasta gratuitamente, como cuando Ayestarán era Director de Programaciones radiales y se iniciaron una serie de experiencias tendientes a transformar las emisoras en medios para una seria acción divulgativa y formativa de amplio alcance), se acentúa por hechos diversos. Primero, el pésimo aprovechamiento del funcionamiento, que en gran parte, y desde los cargos inferiores del escalafón hasta los más altos, está rindiendo muy por debajo de sus posibilidades y de su voluntad (ello por razones que van desde una deficiente distribución de actividades hasta el desplazamiento, por resolución jerárquica, y las más de las veces velado tras el pomposo título de asesor y otras sin tapujos, de los más capaces y

a su vez lúcidos críticos del ambiente) y el cual no es formado en la especialización que la función exige en gran parte de los casos. Segundo, por una cada vez más brutal censura cuyos últimos y más graves episodios partirían de la suspensión del programa de Francisco Espínola en el Canal 5 sobre literatura clásica, y entre los cuales destacamos la prohibición de proyectar unas diapositivas con frases de Artigas en un espacio de la Universidad, la suspensión de un programa musical llamado "Nuevo Mundo" que en CX 26 organizaba D. Viglietti (a quien el director Llovet jamás explicó las motivaciones que determinaron la resolución), o de otro que realizaba H. Martínez Trobo en CX 6 entrevistando personalidades (arguyeron, al parecer y entre otras atrocidades, que conversar acerca de novelas con una cantante era hacer o discutir política). La censura registra antecedentes bastante más lejanos, sin embargo: suspensión de la información internacional cuando Perón gobernaba en la Argentina, limitación de la información nacional a los comunicados oficiales. Tercero, y este factor es fundamental, la integración de su Comisión Directiva, absolutamente política: ha un tiempo atrás según el esquema del tres y dos; actualmente entre los grupos más o menos oficialistas. A ella acceden (el cargo es honorario, sólo disponen de viáticos) hombres que la utilizan como trampolín para escalar otras posiciones u hombres que con el cargo intentan satisfacer su vanidad; en contadas ocasiones gente que haya trabajado y conozca al SODRE.

Poco tiene de atractivo entonces para técnicos, artistas y empleados. No es extraño que éstos deserten para emigrar o dedicarse a actividades más atractivas y, por cierto que muy importante, mejor remuneradas. Porque los salarios que el SODRE paga a los que en él trabajan son minúsculos, aunque los trabajos sean especializados o artísticos, o aunque haya que concursar en rigurosos exámenes (caso de los locutores), y figuren en el presupuesto en la categoría de "full-time" (caso de los miembros de la Sinfónica, a los que se autoriza sin embargo a trabajar

en otros cuerpos, entre otras probables razones, para paliar esa situación). Aún hoy andan por cobrar una partida de 25 millones para aumentos o sobresueldos, ordenada en enero del pasado año. Datos concretos: el sueldo básico de los locutores es de \$ 15.000 (con antigüedad y otras retribuciones puede aumentar hasta \$ 31 mil); un técnico con mucha antigüedad no cobra más de \$ 35 mil y enseñando su profesión el mismo técnico cobraría \$ 60 mil en algún centro de enseñanza.

La actitud del Ejecutivo, y la de la Comisión Directiva también, es de absoluta indiferencia. Mientras el SODRE se reduce cada día más, el Ministerio de Cultura organizó y pro-pagandé con mucho gasto giras de músicos y conferencias en el interior como actividades en el "Año Internacional de la Educación" (año de liceos clausurados), función que le correspondería a la institución y no al Ministerio. Pero el SODRE sólo puede pagarle \$ 3 ó 4 mil por viaje a los músicos y el Ministerio paga \$ 20 mil.

Radio y TV oficiales: las cenicientas

Las emisoras de radio y la TV son las reparticiones de mayor importancia en el SODRE y las otras, aunque sean independientes, fueron en gran parte creadas como cuerpos adjuntos (de ahí que la sala de conciertos se llame "Estudio Auditorio"). Pese a ello, y a modo de ejemplo, el canal de televisión nunca ha podido televisar un concierto desde el Estudio Auditorio por no poseer equipo de exteriores. El gobierno del Japón le obsequió dos en buenas condiciones y que sólo costarían \$ 22 millones en gasto por ajustes; sin embargo, no fue posible traerlos.

De las radios algo se dijo pero es mucho lo que se puede agregar. De las tres ondas medias (CX 6, CX 26 y CX 38) sólo tienen programaciones independientes las dos primeras. La restante funciona en cadena, pero la calidad de su emisión es mala y la potencia pequeña, por cuya razón estuvo paralizada un buen tiempo durante el año pasado. Ninguna

(Pasa a la pág. siguiente)

SECUNDARIA: CALMA QUE ANUNCIA TEMPESTAD

En medio de una aparente calma que todo parece indicar es apenas el preludio de una segura tormenta, se iniciaron los cursos en Enseñanza Secundaria, bajo el signo ominoso del Consejo Interventor, que a esa fecha había logrado superar con éxito el intento de sustitución insinuado tímidamente por un desvaído Poder Legislativo.

Y es esa calma la que ha inducido a algunos desprevenidos a pensar que luego de un año de desastrosa gestión el Consejo Interventor ha encauzado el ente por carriles de normalidad y que este año será ejemplar. Nada más lejos de la realidad. Solamente en el orden docente-administrativo, para comenzar por lo más palmario, siguen imperando la misma ineptitud, la misma mentalidad regresiva característica del régimen —del cual el C.I. es un subproducto—, el mismo desorden y el mismo desprecio por el destino de la

juventud estudiosa.

Una enumeración que no pretende ser exhaustiva permite anotar los siguientes hechos que fundamentan la afirmación anterior.

1) La fecha de iniciación de cursos prevista cuando se decretó la insólita terminación de los mismos el 28 de agosto del año pasado, ha sido reiteradamente modificada. De tal modo el comienzo de las clases, no obstante haber dispuesto las autoridades de Secundaria de seis meses para organizar los liceos, ha estado presidido por el caos.

En la gran mayoría de los liceos se anotan, además de las deficiencias crónicas en materia de edificios, materiales, etc., numerosos grupos sin profesor; supresión de grupos para los cuales se habían tomado las correspondientes inscripciones; traslados —generalmente por motivos gremiales o ideológicos— de funcionarios administrativos con años

de labor en sus respectivos liceos, lo que determinó en muchos casos la imposibilidad de empezar las clases en la fecha fijada por no estar organizados los grupos y sus correspondientes horarios.

2) Total irresponsabilidad en cuanto al criterio a adoptar con el ciclo de Preparatorios, especialmente en relación con el IAVA, cuyo desmantelamiento fue anunciado en los primeros meses del año pasado. El Consejo Interventor había fijado el comienzo del Segundo Ciclo para el 8 de marzo. Ese día sólo pudieron empezar los institutos privados; las clases en los Preparatorios oficiales fueron diferidas para el 15 del corriente. A último momento el Consejo anuncia que en esa fecha sólo podrán funcionar algunos. Los locales que debería absorber el alumnado del IAVA, redistribuidos en cuatro institutos y el correspondiente al I.B.O., no podrán comenzar; se anuncia vagamente la posibilidad de hacerlo en el correr de la semana siguiente.

En algunos de los Preparatorios que comenzaron el día 15, caso concreto el "Instituto Héctor Miranda", se han suprimido grupos. Al igual que con la supresión de muchos primeros años liceales, ello ha obligado a padres y alumnos a recomenzar la búsqueda de un nuevo lugar en un establecimiento que seguramente estará alejado de su barrio. Todo ello pese a que se anunció que el número de inscripciones había descendido notablemente en ambos ciclos.

3) El Instituto de Profesores "Artigas" también debía haber comenzado sus clases o tener alguna previsión al respecto. Nada se sabe, sin embargo: ni sobre fecha de iniciación de clases, ni sobre la integración del cuerpo docente o del Consejo Asesor y Consultivo. Lo único que el Consejo Interventor se apresuró a decretar fue el cierre de ingreso de nuevos estudiantes a la mayoría de las carreras.

Es decir, se continúa con la política de "liquidar" el único instituto donde se realiza la

SODRE...

(Viene de la pág. anterior)

es escuchada más allá del río Negro. CX 6 se ha transformado totalmente en una radio dedicada a pasar discos y al servicio, quizás, de una élite (a la que, por otra parte, no logra satisfacer). La CX 26 está absolutamente comercializada, desestimando toda posible función educativa o formativa o de recreación y hoy son los disc-jockeys quienes, con algún control del organismo, venden los programas obteniendo su parte y sin ningún criterio previo de programación (no es raro encontrar el mismo tipo de música en programas seguidos). Esto con los viejos equipos de emisión y con métodos ya superados de trabajo: las radios del SODRE son hoy las únicas en las que el locutor debe manipular los discos y encender los mecanismos a la vez que presenta el tema. Un ex-locutor nos describió así su trabajo: "Con una parte de la mano

se baja la palanca que abre el micrófono, con el resto se le abre el volumen y con la otra mano se retira del plato el disco ya pasado, se coloca el siguiente en el surco que corresponda y se mueve otra llave para poner en funcionamiento el plato. Durante toda esta operación se leen nombres célebres en varios idiomas y se les presta el tono correspondiente a textos que pueden variar desde argumentos diversos hasta avisos ministeriales que promueven la delación".

La atmósfera oficial no parece muy propicia a la investigación, la reflexión y la divulgación (alcanza con pensar en los oficialistas de la hora: Caputi, Carrère, Jude). De ello dan testimonio tanto la enseñanza en cualquiera de sus ramas como el SODRE, aunque contra algunos se recurra al garrote y contra otros a la asfixia económica y la mala administración y dirección.

formación sistemática de los profesores que habrán de ejercer luego su docencia en Secundaria.

Lo que antecede es sólo un aspecto del problema. Queda todo lo otro, lo que comenzó a fraguarse y consolidarse desde el año pasado; quedan los destituidos y los sancionados, un punto clave para la lucha y hasta para la supervivencia de todos los gremios con destituidos; los nombramientos masivos de "funcionarios de servicio" que no son tales sino simples informantes de la Intervención y la Policía; los traslados de funcionarios administrativos y profesores muy competentes en el desempeño de sus tareas y, paralelamente, el ascenso a puestos de dirección de mediocres e inmorales sin otros méritos que la docilidad lacayuna. O el de la recomendación de los políticos que, ahora más que nunca, disponen de Secundaria para ubicar a sus correligionarios o parientes.

Queda también, y no es por cierto lo menos grave, el clima enrarecido, sórdido, fiel reflejo de lo que ocurre en el país, que ha degradado las formas de convivencia, aun en aquellos lugares que, como los liceos, deberían ser un fresco refugio de vitalidad juvenil rebelde y espontánea.

El régimen, para defenderse, debe apelar a estos extremos de envejecimiento, lo que es síntoma anticipado de su derrota.

Tal es la realidad inmediata, palpable, de Secundaria. Deprimente en sí misma pero mucho más grave como expresión de una reestructuración que ya empezó a caminar. De una política hacia la enseñanza, acorde con los planes antinacionales que los que aún tienen el poder pretenden imponer. Por ello se han propuesto la destrucción sistemática y calculada de la enseñanza en general y de Secundaria en particular, para adaptarla no a las necesidades de una patria igualitaria sino a los intereses de la minoría.

La crisis profunda del país desnuda también en este plano la esencia del régimen y hace más nítida la opción de lucha que ineludiblemente nos plantea la hora.

QUÉ PASA EN EL CGIOR



Reproducimos el texto de una carta recibida en nuestra redacción, acerca de las terribles condiciones imperantes en el CGIOR, últimamente sede obligada de los detenidos políticos bajo las medidas de seguridad.

EN EL CUARTEL DE CGIOR somos medio centenar de hombres. Algunos no llegamos a los 20 años, otros pasamos los 50. Somos obreros, estudiantes, empleados. Nos detuvieron en la calle, en el trabajo, en nuestras casas.

NOS ENCERRARON sin dar explicaciones. Sin ninguna prueba. Sin haber pasado por el juez o después que nuestra libertad estaba decreta.

En viaje a la Jefatura o en el local de San José y Yi, muchos recibimos golpes o fuimos torturados. Algunos ya llevamos 3 meses separados de nuestros padres, hijos y esposas y muchos perdimos el trabajo. Así pretenden hacernos pagar los de arriba la decisión de no agachar la cabeza. Así pretenden que el pueblo se acostumbre a la opresión y que todo el país sea un gran cuartel.

QUIEREN HACERNOS VIVIR COMO ANIMALES.

NOS METIERON EN UNA BARRACA DE 6 x 15. Allí nos pasamos todo el día hacinados. Casi sin ver el sol y dos por tres sin aire con las dos ventanas cerradas. De noche cuando se desparraman los colchones por el piso no queda por donde caminar.

EN EL CUARTEL PODEMOS USAR UN SOLO BAÑO; para nosotros y la tropa. Allí nos higienizamos, lavamos la ropa, juntamos agua para beber y lavar los pisos. Hay una pileta chica y dos waters que están casi siempre tapados. Además hay que ir de a uno, y de noche hay que esperar más de media hora para que nos saquen el candado del portón.

AQUI YA NOS OLVIDAMOS EL GUSTO DE LA LECHE, DE LA CARNE Y LA VERDURA.

De mañana sirven un agua sucia que ellos llaman "café". En el almuerzo y en la cena siempre fideos pasados, arroz sin gusto y porotos negros flotando entre la grasa. Y si algún familiar nos trae comida, no la dejan entrar porque dicen que "los presos del CGIOR están bien alimentados".

EL HACINAMIENTO, LA FALTA DE AIRE, SOL Y VITAMINAS NO HA DEJADO A CASI NADIE CON SALUD. En la sanidad del cuartel casi no hay medicamentos. Un enfermero solicitó que los proveyeran nuestros familiares, y cuando llegó una caja con ellos impidieron su entrada.

Y ADEMAS LA PREPOTENCIA demostrada de mil maneras; como lo ocurrido el martes 9, cuando los soldados armados con palos con punta y comandados por el jefe del cuartel Coronel Alonso Gallardo al grito de "pegue, pegue, pinche, pinche", entró en el barracón golpeando cobardemente a los detenidos.

NO FRENARAN LA LUCHA ni con la represión, ni llevando los cuarteles. Afuera siguen las huelgas, las manifestaciones, la lucha de la gente perseguida. Adentro la rebelión está presente, se defiende la dignidad. Adentro y afuera luchando por la libertad, por la definitiva.

Los presos políticos del CGIOR.

EVOLUCIÓN DE LA POBLACIÓN RURAL TOTAL Y DE LA POBLACIÓN ACTIVA RURAL



Tramos de reducción	POBLACIÓN RURAL TOTAL				POBLACIÓN ACTIVA RURAL			
	Dptos.	1956 —en miles—	1966 —en miles—	1956=100 1966	Dptos.	1956 —en miles—	1966 —en miles—	1956=100 1966
0-10%	CANELONES	65.8	61.3	93				
10-20%	ARTIGAS	14.7	12.6	85	SALTO	11.8	9.5	81
	FLORES	7.8	6.4	82				
	MONTEVIDEO	14.6	12.0	82				
	SORIANO	19.7	16.2	82				
	COLONIA	27.7	22.5	81				
	T. Y TRES	12.3	10.0	81				
20-30%	FLORIDA	23.7	19.0	79	CANELONES	48.5	37.6	77
	SAN JOSE	31.8	24.8	78	TACUAREMBO	14.1	10.5	74
	RIVERA	22.0	17.0	77	RIO NEGRO	10.3	7.5	72
	SALTO	17.7	13.7	77				
	DURAZNO	16.0	12.1	75				
	LAVALLEJA	23.3	17.5	75				
	C. LARGO	26.0	18.9	73				
	TACUAREMBO	24.4	18.0	73				
	PAYSANDU	20.3	14.8	72				
	RIO NEGRO	14.8	10.6	71				
30-40%	MALDONADO	13.5	9.1	66	PAYSANDU	14.7	10.1	68
	ROCHA	17.8	11.6	65	SORIANO	14.0	9.4	67
					MONTEVIDEO	9.2	6.0	65
					T. Y TRES	9.1	5.9	64
					FLORES	5.5	3.5	63
					C. LARGO	17.1	10.8	63
					COLONIA	21.5	13.5	62
					SAN JOSE	22.6	14.2	62
					ARTIGAS	9.7	6.0	61
					DURAZNO	11.1	6.9	60
40-60%					ROCHA	13.5	7.3	53
					MALDONADO	11.4	6.0	52
					RIVERA	14.6	7.1	48

Fuentes: Censos agropecuarios y G. Bernhard: La realidad agropecuaria a través de los censos, Nativa, Montevideo 1969. Reordenamiento y cálculos por G. W.

Para acompañar el canto de las cifras:

- 1º) Todos los departamentos del país han visto disminuir su población rural.
- 2º) Las reducciones en la fuerza de trabajo son mucho más notorias que en la población rural total; así, 15 de los 19 departamentos perdieron en 10 años más del 30% de la misma.
- 3º) El éxodo afecta por igual a los departamentos ganaderos y a los agrícolas; resulta difícil concebir que los planes arroceros en el Programa de la Cuenca de la Laguna Merín puedan cumplirse con 5.900 trabajadores (ahora en 1971 serán aun menos) y que las 500.000 hás. de Flores puedan atenderse con apenas 3.500 paisanos (poco más del doble de los funcionarios públicos en ese departamento).



LA REFORMA AGRARIA

El problema de las expropiaciones y de los decretos de reanudación de faenas.

Para los aspectos más importantes de estas materias y en forma resumida puede destacarse lo siguiente:

1) En materia de Expropiaciones

1) Que la actual ley de Reforma Agraria no permite una real transformación de la estructura agraria, por ser generada durante el Gobierno Reformista de la D.C.

2) Que actualmente no se cuenta con los medios económicos necesarios para que sea posible la expropiación masiva y rápida de los latifundios. La meta de 1.200 fundos para este año, con un presupuesto de \$ 500.000.000 (sólo por concepto de casco) no satisface la demanda actual de tierras para proveer la ocupación a todos los campesinos que lo requieren.

3) Que la necesidad de expropiar fundos que permitan una inmediata incorporación al proceso productivo, para contrarrestar el boicot a la producción por parte de los latifundistas, entre en contradicción con la obligación de pago al contado de las mejoras, infraestructura, ganado, maquinaria, etc.

4) Que las limitantes burocráticas del proceso mismo de expropiaciones (necesidades de abogados, tasadores, etc.) le imprimen un carácter lento y engorroso, que puede impedir incluso alcanzar la meta mínima del Gobierno de expropiar 1.200 predios en este año; con todas las consecuencias de tipo político que este hecho puede acarrear.

Ante esta situación, nos es

un deber socialista, aclarar a los campesinos como primera prioridad, las limitaciones que tendrá el Gobierno de la Unidad Popular para llevar a efecto un proceso masivo de expropiaciones con la actual Ley.

Por las características mismas de la Ley también debe aclararse que la misma no permite dar al proceso un carácter revolucionario en la actual etapa.

Sin embargo, a través de la aplicación de la misma, es posible la movilización del campesinado, teniendo en cuenta las limitaciones expuestas) para una toma de conciencia crítica con respecto al Gobierno de la Democracia Cristiana y a la necesidad de que el campesinado (teniendo en cuenta estructura de poder, junto a la clase obrera y a los sectores medios revolucionarios.

A fin de integrar a los campesinos a la práctica del poder, consideramos que las expropiaciones deberán hacerse previo estudios de planificación, a nivel comunal, con todas las implicancias de participación campesina que ello debe tener.

2) En materia de decretos de reanudación de faenas

Al respecto, cabe hacer los siguientes alcances:

1) El procedimiento de reanudación de faenas, de acuerdo al art. 171 de la Ley 16.640, viene aplicándose desde hace varios años.

2) Al 4 de setiembre de 1970, cuando se produjo el triunfo de la Unidad Popular, había alrededor de 30 fundos intervenidos por el Estado. Al 4 de noviembre de 1970, el número había ascendido a unos 60 ó 70 fundos intervenidos.

3) El procedimiento era anárquico e inorgánico, los interventores no tenían respaldo de ninguna institución y que-

daban abandonados a su propia suerte, las más de las veces sin recursos para la reiniciación de las faenas productivas.

4) Los interventores no conocían sus obligaciones, ni los derechos que les otorgaba la Ley y procedían a ciegas. Igualmente las autoridades correspondientes.

5) Esta disposición legal se utilizó, preferentemente, para proteger los intereses de los patronos en contra de los trabajadores.

6) Las causales que determinan la reanudación de faenas, en cambio, son originadas por el patrón y no es difícil darse cuenta que la cantidad de propietarios que caen dentro de estas causales señaladas por la ley, es sumamente elevada. Basta recorrer un poco los campos para comprobar el abandono de los predios, contrastando con la enorme masa de trabajadores sin tierras y sin trabajo, en un país que pudiendo producir alimentos suficientes para abastecer su población, debe importar más de US\$ 200.000 al año para cubrir estas necesidades.

7) La Unidad Popular, en antecedentes de lo ya explicado, solicitó a un grupo de abogados, un informe aclaratorio de las disposiciones legales vigentes en materia, documento que serviría para hacer claridad a todas aquellas personas que debían relacionarse o atender problemas que afectarían a la producción agropecuaria.

8) El documento elaborado no es otra cosa que una aclaración, dentro de los marcos legales, de las disposiciones legales vigentes. Hay una diferencia eso sí, y es lógico que así sea, entre lo que piensan los latifundistas y sus aliados D. C. con respecto a lo que piensa la Unidad Popular. Esta última se fija como objetivo



LOS MAPUCHES NO ESPERAN

fundamental, la protección de la producción agropecuaria y la defensa de los trabajadores del agro, frente al boicot y al sabotaje y el incumplimiento de las disposiciones legales mínimos de ingreso y trabajo de los explotados del campo.

9) La ley vigente fue elaborada por la D. C. y su evidente intención, confirmada ahora por sus públicos lamentos, era proteger a los explotados de los campesinos, por tanto, es absolutamente legítimo que la Unidad Popular utilice esta misma legislación para cautelar los intereses de los desposeídos.

10) Vuelve a aparecer, una vez más, la aviesa costumbre de utilizar el aparato legal existente en beneficio de los que todo lo tienen, en cambio, cuando se pretende orientar las mismas leyes en favor de los trabajadores, surgen las acusaciones injustas y mal intencionadas, que tratan de enlodar la acción de aquellos que tratan de interpretar las aspiraciones de las masas.

11) El inmenso estruendo publicitario desplegado contra un organismo como ICIRA, que dirige nuestro compañero Enrique Astorga y que recibe aportes internacionales, obedece al claro propósito de distraer la atención de la opinión pública frente al asalto a mano armada perpetrado por el tristemente célebre, diputado monomio Víctor Carmine, en la persona de un funcionario de esta Institución, que cumplía sus obligaciones habituales. La otra faceta de esta campaña, tiene a crearle conflictos al Gobierno con los organismos interna-

cionales, al hacer aparecer a ICIRA como comprometida en acciones ilegales que serían ajenas a las orientaciones oficiales.

Muchos patrones acentúan las condiciones de explotación en que viven los campesinos, dejando de cumplir los requisitos de la legislación social; despidiendo o cortando el trabajo, persiguiendo a los dirigentes, llegando incluso a atentados personales. Junto a esto provocan la división del campesinado y buscan el enfrentamiento de grupos equivocadamente divergentes.

Por tales razones, que pueden resumirse en actos de BOICOT a la Producción y CREACIÓN DE SITUACIONES CONFLICTIVAS QUE ACRECIANTAN LA TENSION SOCIAL, es que la utilización táctica de los decretos de reanudación de faenas, que emerjan de los conflictos suscitados, deben interpretarse como la reacción ante problemas que hacen a la SEGURIDAD DEL ESTADO.

La importancia política de los decretos de reanudación de faenas radica en que es el primer símbolo de desafío que la U.P. debe realizar. Esto es usar la ley burguesa y un aparato burgués en la construcción de un poder popular real, base fundamental para la implantación del socialismo.

La reanudación de faenas ha sido una herramienta, creada por el sistema capitalista, para defender los intereses patronales. Ahora esta misma herramienta puede servir para solucionar en forma rápida los urgentes problemas del

campesino, siendo el inicio de una nueva reorganización económica y social que haga posible que el campesino se transforme en parte importante de un poderoso poder popular.

Por otro lado, los decretos de reanudación de faenas tienen una incidencia económica importante en esta etapa inicial pues hacen bajar los costos del proceso haciendo factible el cumplimiento de los objetivos del programa de la U.P. eliminando de raíz el latifundio, base económica del poder burgués en el campo. Además facilitan la restauración rápida del proceso productivo evitando caídas de producción, que en último término afectan a las capas más pobres de la ciudad y el campo. Evita también la anarquía productiva que deriva de los procesos judiciales de expropiación con la ley actual, eliminando una importante fuente potencial de desprestigio contra el gobierno popular.

La experiencia vivida hasta el presente por los campesinos y funcionarios que se encuentran en fundos que, debido a conflictos tales como los numerosos, han reanudado sus faenas nombrándose el interventor, nos muestra varios aspectos positivos y negativos.

Entre los negativos debemos alertar acerca de los problemas de asistencia por parte de los organismos del Estado a tales fundos. También debe destacarse la demora en la nominación de los interventores, lo que puede obviarse mediante el nombramiento de un solo interventor por cada zona, el que delegaría sus funciones, en lo posible, a campesinos de vanguardia.

Entre los positivos, con un gran valor por lo que puede representar para el futuro, debemos anotar que en los fundos administrados de esta forma se han constituido unidades de producción y vida que representan un germen para el socialismo. Esto se explica por que tales fundos son manejados por los campesinos luego de una movilización en defensa de sus intereses, fundamentalmente de sus fuentes de trabajo. En ellos hay una tendencia clara al aumento de la producción y la absorción de cesantía.

(Pasa a la pág. siguiente)

DEL ANTIGUO APOGEO A LA HUMILLACIÓN DE HOY

El hombre viajaba a mi lado, silencioso. Su perfil, nariz afilada, altos pómulos, se recortaba contra la fuerte luz del mediodía. íbamos rumbo a Asunción, desde la frontera del sur, en un ómnibus para veinte personas que contenía, no sé cómo, cincuenta. Al cabo de unas horas, hicimos un alto. Nos sentamos en un patio abierto, a la sombra de un árbol de hojas carnosas. A nuestros ojos, se abría el brillo ennegrecido de la vasta, despoblada, intacta tierra roja: de horizonte a horizonte, nada perturba la transparencia del aire en el Paraguay. Fumamos. Mi compañero, campesino de habla guaraní, enhebró algunas palabras tristes en castellano. "Los paraguayos somos pobres y pocos", me dijo. Me explicó que había bajado a Encarnación a buscar trabajo, pero no había encontrado. Apenas si había podido reunir unos pesos para el pasaje de vuelta. Años atrás, de muchacho, había tentado fortu-

na en Buenos Aires y en el sur del Brasil. Ahora venía la cosecha de algodón y muchos braceros paraguayos marchaban, como todos los años, rumbo a la Argentina. "Pero yo ya tengo sesenta y tres años. Mi corazón ya no soporta las demasiadas gentes."

Suman medio millón los paraguayos que han abandonado la patria, definitivamente, en los últimos veinte años. La miseria empuja al éxodo a los habitantes del país que era, hasta hace un siglo, el más avanzado de América del Sur. El Paraguay tiene ahora una población apenas mayor que la que por entonces tenía, y es, con Bolivia, uno de los dos países más pobres y atrasados del continente. Los paraguayos sufren la herencia de una guerra de exterminio que se incorporó a la historia de América Latina como su capítulo más infame. Se llamó la guerra de la Triple Alianza. Brasil, Argentina y Uruguay tuvieron a su cargo el ge-

nocidio. No dejaron piedra sobre piedra ni habitantes varones entre los escombros. Aunque Inglaterra no participó directamente de la horrorosa hazaña, fueron sus mercaderes, sus banqueros y sus industriales quienes resultaron beneficiados con el crimen del Paraguay. La invasión fue financiada, del principio al fin, por el Banco de Londres, la casa Baring Brothers y la banca Rothschild, en empréstitos con intereses leoninos que hipotecaron la suerte de los países vencidos (1).

**No tenía mendigos,
hambrientos ni ladrones**

Hasta su destrucción, el Paraguay se erguía como una excepción en América Latina; la única nación que el capital extranjero no había deformado. El largo gobierno de mano de hierro del dictador Gaspar Rodríguez de Francia (1814 - 1840) había incubado, en la matriz

CHILE: REFORMA AGRARIA

(Viene de la pág. anterior)

En base a la experiencia y haciendo un análisis de los requerimientos políticos que deben llenarse para lograr éxito, en los casos de decretos de reanudación de faenas, es necesario destacar que se requiere un alto grado de conciencia política de los campesinos que participen de tal experiencia.

Por último, y como marco general, no debe olvidarse que el triunfo electoral de la Unidad Popular ha abierto a las masas obreras y campesinas, las expectativas de ver hecha realidad sus aspiraciones de justicia, están por ello dispuestas a movilizarse en defensa de sus intereses. De allí que las acciones de defensa de las fuentes de trabajo no deben ni pueden ser interpretados como acciones ofensivas de los trabajadores. Por lo contrario, deben ser aceptadas como acciones justificadas que están legítimamente enmarcadas, por tratarse de un problema de Seguridad Nacional.

Sin embargo es necesario dejar en claro que, en algunas ocasiones se ha intentado y se intenta, desvirtuar el carácter de las acciones campesinas. Por ello no es posible caer en errores respecto a los verdaderos actos de movilización campesina en defensa de los intereses del país.

3) CONCLUSIONES

1) En materia de expropiaciones:

No debe continuarse el proceso de expropiaciones mientras las mismas no sean resueltas por los **CONSEJOS COMUNALES CAMPESINOS**, los que deben ser constituidos **DEMOCRATICAMENTE DESDE LAS BASES**. El Partido debe aclarar públicamente su decisión en esta materia.

2) En materia de decretos de reanudación de faenas:

—Los conflictos que generan los decretos de reanudación de faenas son reales provocacio-

nes de la derecha sediciosa. El Partido debe defender e impulsar la utilización táctica de este mecanismo legal en virtud de los conflictos que genera tal medida y destacando públicamente que es utilizado en función de la defensa de la Seguridad Interna del Estado.

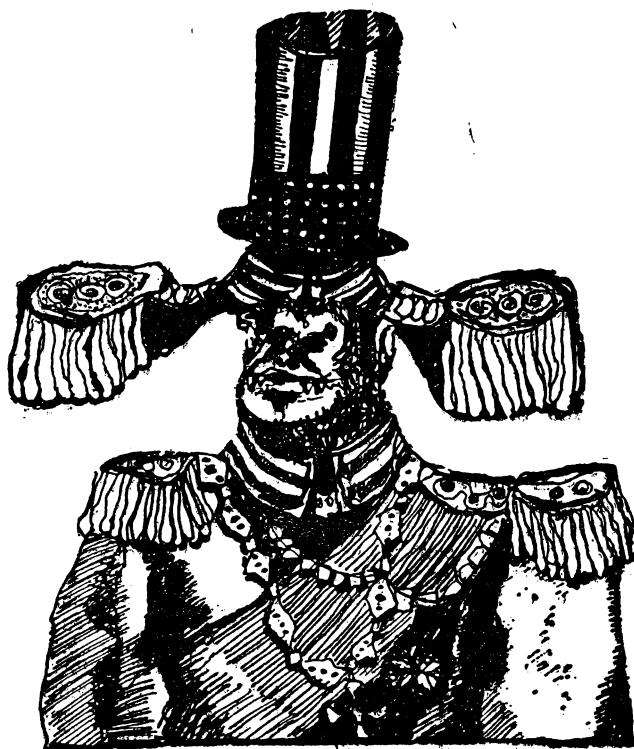
—Se propone que los nombramientos de interventores recaigan en una sola persona de cada zona o en lo posible en una persona jurídica de derecho público, delegándose posteriormente a funcionarios y campesinos de vanguardia.

—El Partido debe propender a que el Gobierno aclare a la población del país, la verdad que se esconde detrás, de las falsas acusaciones de la derecha acerca de los decretos de reanudación de faenas. Esto debe incluir además una afirmación acerca de la capacidad del campesinado para incrementar la producción y absorber la cesantía.

del aislamiento, un desarrollo económico autónomo y sostenido. El estado, omnipotente, paternalista, ocupaba el lugar de una burguesía nacional que no existía, en la tarea de organizar la nación y orientar sus recursos y su destino. Francia se había apoyado en las masas campesinas para aplastar a la oligarquía paraguaya y había conquistado la paz interior tendiendo un estricto cordón sanitario frente a los restantes países del antiguo virreinato del Río de la Plata. Las expropiaciones, los destierros, las prisiones, las persecuciones y las multas no habían servido de instrumentos para la consolidación del dominio interno de los terratenientes y los comerciantes sino que, por el contrario, habían sido utilizados para su destrucción. No existían, ni nacerían más tarde, las libertades políticas y el derecho de oposición, pero en aquella etapa histórica sólo los nostálgicos de los privilegios perdidos sufrían la falta de democracia. No había grandes fortunas privadas cuando Francia murió, y el Paraguay era el único país de América Latina que no tenía mendigos, hambrientos ni ladrones (2); los viajeros de la época encontraban allí un oasis de tranquilidad en medio de las demás comarcas convulsionadas por las guerras continuas. El agente norteamericano Hopkins informaba en 1845 a su gobierno, que en el Paraguay "no hay niño que no sepa leer y escribir..." Era también el único país que no vivía con la mirada clavada al otro lado del mar. El comercio exterior no constituía el eje de la vida nacional; la doctrina liberal, expresión ideológica de la articulación mundial de los mercados, carecía de respuestas para los desafíos que el Paraguay, obligado a crecer hacia adentro por su aislamiento mediterráneo, se estaba planteando desde principios de siglo. El exterminio de la oligarquía hizo posible la concentración de los resortes económicos fundamentales en manos del estado, para llevar adelante esta política autárquica de desarrollo dentro de fronteras.

Cuando los invasores aparecieron en el horizonte

Los posteriores gobiernos de Carlos Antonio López y su hi-



jo Francisco Solano, continuaron y vitalizaron la tarea. La economía estaba en pleno crecimiento. Cuando los invasores aparecieron en el horizonte. En 1865, el Paraguay contaba con una línea de telégrafos y un ferrocarril y una buena cantidad de fábricas de materiales de construcción, tejidos, lienzos, ponchos, papel y tinta, loza y pólvora. Doscientos técnicos extranjeros, muy bien pagados por el estado, prestaban su colaboración decisiva.

Desde 1850, la fundición de Ibicuy fabricaba cañones, morteros y balas de todos los calibres; en el arsenal de Asunción se producían cañones de bronce, obuses y balas. La siderurgia nacional, como todas las demás actividades económicas esenciales, estaba en manos del estado. El país contaba con una flota mercante nacional, y habían sido construidos en el astillero de Asunción varios de los buques que ostentaban el pabellón paraguayo a lo largo del Paraná o a través del Atlántico y el Mediterráneo. El estado virtualmente monopolizaba el comercio exterior: la yerba y el tabaco abastecían el consumo del sur del continente;

las maderas, valiosas, se exportaban a Europa. La balanza comercial arrojaba un gran superávit. El Paraguay tenía una moneda fuerte y estable, y disponía de suficiente riqueza como para realizar enormes inversiones públicas sin recurrir al capital extranjero. El país no debía un centavo al exterior, pese a lo cual estaba en condiciones de mantener el mejor ejército de Sudamérica, contratar técnicos ingleses que se ponían al servicio del país en lugar de poner el país a su servicio, y enviar unos cuantos jóvenes universitarios paraguayos a perfeccionar sus estudios en Europa. El excedente económico generado por la producción agrícola no se derrochaba en el lujo estéril de una oligarquía inexistente, ni iba a parar a los bolsillos de los intermediarios, ni a las manos brujas de los prestamistas, ni al rubro ganancias que el Imperio Británico nutría con los servicios de flotes y seguros. La esponja imperialista no absorbía la riqueza que el país producía. El 98 por ciento del territorio paraguayo era de propiedad pública: el estado cedía a los campesinos la explotación de las parcelas a

cambio de la obligación de poblarlas y cultivarlas en forma permanente y sin el derecho de venderlas. Había, además, sesenta y cuatro estancias de la patria, haciendas que el estado administraba directamente. Las obras de riego, represas y canales, y los nuevos puentes y caminos contribuían en grado importante a la elevación de la productividad agrícola. Se rescató la tradición indígena de dos cosechas anuales, que había sido abandonada por los conquistadores. El aliento vivo de las tradiciones jesuitas facilitaba, sin duda, todo este proceso creador (3).

El estado practicaba un celoso proteccionismo, muy reforzado en 1864, sobre la industria nacional y el mercado interno; los ríos interiores no estaban abiertos a las naves británicas que bombardeaban con manufacturas de Manchester y de Liverpool a todo el resto de América Latina. El comercio inglés no disimulaba su inquietud, no sólo porque resultaba invulnerable aquel último foco de resistencia nacional en el corazón del continente, sino también, y sobre todo, por la fuerza de ejemplo que la experiencia paraguaya irradiaba peligrosamente hacia los vecinos. El país más progresista de América Latina construía su futuro sin inversiones extranjeras, sin empréstitos de la banca inglesa y sin las bendiciones del comercio libre.

Pero a medida que el Paraguay iba avanzando en este proceso, se hacía más aguda su necesidad de romper la reclusión. El desarrollo industrial requería contactos más intensos y directos con el mercado internacional y las fuentes de la técnica avanzada. El Paraguay estaba objetivamente bloqueado entre Argentina y Brasil, y ambos países podían negar el oxígeno a sus pulmones cerrándolo, como lo hicieron Rivadavia y Rosas, las bocas de los ríos, o fijando impuestos arbitrarios al tránsito de sus mercancías. Para sus vecinos, por otra parte, era una imprescindible condición, a los fines de la consolidación del estado oligárquico, terminar con el escándalo de aquel país odioso que se bastaba a sí mismo y no quería arrodillarse ante los mercaderes británicos.

El Paraguay murió con su caudillo

El ministro inglés en Buenos Aires, Edward Thornton, tuvo participación considerable en los preparativos de la guerra. En vísperas del estallido, tomaba parte, como asesor del gobierno, en las reuniones del gabinete argentino, sentándose al lado del presidente Bartolomé Mitre. Ante su atenta mirada, se urdió la trama de provocaciones y de engaños que culminó con el acuerdo argentino-brasileño y selló la suerte del Paraguay. Venancio Flores invadió el Uruguay, en ancas de la intervención de los dos grandes vecinos, y estableció en Montevideo, después de la masacre de Paysandú, su gobierno adicto a Río de Janeiro y Buenos Aires. La Triple Alianza estaba en funcionamiento. El presidente paraguayo Solano López había amenazado con la guerra si asaltaban el Uruguay: sabía que así se estaba cerrando la tenaza de hierro en torno a la garganta de su país acorralado por la geografía y los enemigos. El historiador liberal Efraím Cardozo no tiene inconveniente en sostener, sin embargo, que López se plantó frente al Brasil simplemente porque estaba ofendido: el emperador le había negado la mano de una de sus hijas. Pero era obra de Mercurio, no de Cupido.

La prensa de Buenos Aires llamaba "Atila de América" al presidente paraguayo López: "Hay que matarlo como a un reptil", clamaban los editoriales. En setiembre de 1864, Thornton envió a Londres un extenso informe confidencial, fechado en Asunción. Describía al Paraguay como Dante al infierno, pero poniendo el acento donde correspondía: "Los derechos de importación sobre casi todos los artículos son del 20 o 25 por ciento *ad valorem*; pero como este valor se calcula sobre el precio corriente de los artículos, el derecho que se paga alcanza frecuentemente del 40 al 45 por ciento del precio de la factura. Los derechos de exportación son del 10 al 20 por ciento sobre el valor..." En abril de 1865, el *Standard*, diario inglés de Buenos Aires, celebraba ya la declaración de guerra de la Argentina contra el Paraguay, cuyo presidente

"ha infringido todos los usos de las naciones civilizadas", y anunciaba que la espada del presidente argentino Mitre "llevará en su victoriosa carrera, además del peso de glorias pasadas, el impulso irresistible de la opinión pública en una causa justa". El tratado con Brasil y Uruguay se firmó el 1º de mayo de 1865; sus términos draconianos fueron dados a publicidad un año más tarde, en el diario británico *The Times*, que lo obtuvo de los banqueros acreedores de Argentina y Brasil. Los futuros vencedores se repartían anticipadamente, en el tratado, los despojos del vencido. La Argentina se aseguraba todo el territorio de Misiones y el inmenso Chaco; el Brasil devoraba una extensión inmensa hacia el oeste de sus fronteras. Al Uruguay, gobernado por un títere de ambas potencias, no le tocaba nada.

Mitre anunció que tomaría Asunción en tres meses. Pero la guerra duró cinco años. Fue una carnicería, ejecutada a todo lo largo de los fortines que defendían, tramo a tramo, el río Paraguay. El "oprobioso tirano" Francisco Solano López encarnó heroicamente la voluntad nacional de sobrevivir; el pueblo paraguayo, que no sufría la guerra desde hacía medio siglo, se inmoló a su lado. Hombres, mujeres, niños y viejos: todos se batieron como leones. Los prisioneros heridos se arrancaban las vendas para que no los obligaran a pelear contra sus hermanos. En 1870, López, a la cabeza de un ejército de espectros, ancianos y niños que se ponían barbas postizas para impresionar desde lejos, se internó en la selva. Las tropas invasoras asaltaron los escombros de Asunción con el cuchillo entre los dientes. Cuando finalmente el presidente paraguayo fue asesinado a bala y a lanza en la espesura de Cerro Corá, alcanzó a decir: "Muerdo con mi patria!", y era verdad. El Paraguay moría con él. Antes, López había hecho fusilar a su hermano y a un obispo, que con él marchaban en aquella caravana de la muerte. Los invasores venían para redimir al pueblo paraguayo: lo exterminaron. El Paraguay tenía, al comienzo de la guerra, poco menos población que la Argentina. Sólo doscientos cincuenta mil paraguayos, menos de la sexta par-

te, sobrevivían en 1870. Era el triunfo de la civilización. Los vencedores, arruinados por el altísimo costo del crimen, quedaban en manos de los banqueros ingleses que habían financiado la ventura. El imperio esclavista de Pedro II, cuyas tropas se nutrían de esclavos y de presos, ganó, no obstante, territorios (más de sesenta mil kilómetros cuadrados) y también mano de obra, porque los prisioneros paraguayos marcharon a trabajar en los cafetales paulistas con la marca de hierro de la esclavitud. La Argentina del presidente Mitre, que había aplastado a sangre y fuego a sus propios caudillos federales, se quedó con noventa y cuatro mil kilómetros cuadrados de tierra paraguaya y otros frutos del botín, según el propio Mitre había anunciado cuando escribió: "Los prisioneros y demás artículos de guerra, nos los dividiremos en la forma convenida". El Uruguay, donde ya los herederos de Artigas habían sido muertos o derrotados y la oligarquía mandaba, participó de la guerra como socio menor y sin recompensas. Algunos de los soldados uruguayos enviados a la campaña del Paraguay, habían subido a los buques con las manos atadas. Los tres países sufrieron una bancarrota financiera que agudizó su dependencia frente a Inglaterra. La matanza del Paraguay los marcó en la frente para siempre (4).

Los despojos del vencido

El Brasil había cumplido con la función que el Imperio Británico le había adjudicado desde los tiempos en que los ingleses trasladaron el trono portugués a Río de Janeiro. A principios del siglo XIX, habían sido claras las instrucciones de Canning al embajador, Lord Strangford: "Hacer del Brasil un emporio para las manufacturas británicas destinadas al consumo de toda América del Sur". Poco antes de lanzarse a la guerra, el presidente de la Argentina había inaugurado una nueva línea de ferrocarriles británicos en su país, y había pronunciado un inflamado discurso: "¿Cuál es la fuerza que impulsa este progreso? Señores: es el capital inglés!". Del Paraguay derrotado, no sólo desapareció la población: también las tarifas adua-

neras, los hornos de fundición, los ríos clausurados al libre comercio, la independencia económica y vastas zonas de su territorio. Los vencedores implantaron, dentro de las fronteras reducidas por el despojo, el librecambio y el latifundio. Todo fue saqueado y todo fue vendido: las tierras y los bosques, las minas, los yerbatales, los edificios de las escuelas. Sucesivos gobiernos títeres serían instalados, en Asunción, por las fuerzas extranjeras de ocupación. No bien terminó la guerra, sobre las ruinas todavía humeantes del Paraguay cayó el primer empréstito extranjero de su historia. Era británico, por supuesto. Su valor nominal alcanzaba el millón de libras esterlinas, pero al Paraguay lle-

Colonia de colonias

El Partido Colorado, que hoy gobierna al Paraguay, especula alegremente con la memoria de sus héroes, pero ostenta al pie de su acta de fundación la firma de veintidós traidores al mariscal Solano López, "legionarios" al servicio de las tropas brasileñas de ocupación. El dictador Alfredo Stroessner, que ha convertido al Paraguay en un gran campo de concentración desde hace quince años, hizo su especialización militar en el Brasil y los generales brasileños lo devolvieron a su país con altas calificaciones y encendidos elogios: "Es digno de gran futuro..." Durante su reinado, Stroessner desplazó a los intereses anglo-argentinos dominan-



UNA ANTIGUA HÚMILLACION

gó bastante menos de la mitad; en los años siguientes, los países mágicos de las refinanciaciones elevaron la deuda a más de tres millones. La guerra del opio había terminado, en 1842, cuando se firmó en Nanking el tratado de libre comercio que aseguró a los comerciantes británicos el derecho de introducir libremente la droga en el territorio chino. También la libertad de comercio fue garantizada por el Paraguay después de la derrota. Se abandonaron los cultivos de algodón y Manchester arruinó la producción textil; la industria nacional no recalcó nunca.

tes en el Paraguay durante las últimas décadas, en beneficio del Brasil y sus dueños norteamericanos. Desde 1870, el Brasil y la Argentina, que liberaron al Paraguay para comerse-lo a dos bocas, se alternan en el usufructo de los despojos del país derrotado, pero sufren, a su vez, el imperialismo de la gran potencia de turno. El Paraguay padece, al mismo tiempo, el imperialismo y el subimperialismo. Antes, el Imperio Británico constituía el eslabón mayor de la cadena de las dependencias sucesivas. Actualmente, los Estados Unidos, que no ignoran la importancia geo-

política de este país enclavado en el centro de América del Sur, mantienen en suelo paraguayo asesores innumerables que adiestran y orientan a las fuerzas armadas, cocinan los planes económicos, reestructuran la universidad a su antojo, inventan un nuevo esquema político democrático para el país y retribuyen con préstamos onerosos los buenos servicios del régimen (5). Pero el Paraguay es también colonia de colonias. Utilizando la reforma agraria como pretexto, el gobierno de Stroessner derogó, haciéndose el distraído, la disposición legal que prohibía la venta a extranjeros de tierras en zonas de frontera seca, y hoy hasta los territorios fiscales han caído en manos de los latifundistas brasileños del café. La onda invasora atraviesa el río Paraná con la complicidad del presidente, asociado a los terratenientes que hablan portugués. Llegué a la movediza frontera del nordeste del Paraguay con billetes que tenían estampado el rostro del vencido mariscal Solano López, pero allí encontré que sólo tienen valor los que lucen la efigie del victorioso emperador Pedro II. El resultado de la guerra de la Triple Alianza cobra, transcurrido un siglo, ardiente actualidad. Los guardas brasileños exigen pasaporte a los ciudadanos paraguayos para circular por su propio país; son brasileñas las banderas y las iglesias. La piratería de tierra abarca también los saltos del Guayrá, la mayor fuente potencial de energía de toda América Latina.

El sub-imperialismo, o imperialismo de segundo grado, se expresa de mil maneras. Cuando el presidente Johnson decidió sumergir en sangre a los dominicanos, en 1965, Stroessner envió soldados paraguayos a Santo Domingo, para que colaboraran en la faena. El batallón se llamó, broma siniestra, "Mariscal Solano López". Los paraguayos actuaron a las órdenes de un general brasileño, porque fue el Brasil quien recibió los honores de la traición: el general Panasco Alvim encabezó las tropas latinoamericanas cómplices en la matanza. De la misma manera podrían citarse otros ejemplos. El Paraguay otorgó al Brasil una concesión petrolera en su territorio, pero el negocio de la dis-



LA IMAGEN DEL "DESARROLLO"

tribución de combustibles y la petroquímica están, en el Brasil, en manos norteamericanas. La Misión Cultural Brasileña es dueña de la Facultad de Filosofía y Pedagogía de la universidad paraguaya, pero los norteamericanos manejan ahora a las universidades del Brasil. El estado mayor del ejército paraguayo no sólo recibe la asesoría de los técnicos del Pentágono, sino también de los generales brasileños, quienes a su vez responden al Pentágono como el eco a la voz. Por la vía abierta del contrabando, los productos industriales del Brasil invaden el mercado paraguayo, pero las fábricas que los producen en São Paulo son, desde la avalancha desnacionalizadora de estos últimos años, propiedad de las corporaciones de los Estados Unidos.

El triunfo de la Coca Cola

Stroessner se considera heredero de los López. El Paraguay de hace un siglo, ¿puede ser impunemente cotejado con el Paraguay de ahora, emporio del contrabando en la cuenca del Plata y reino de la corrupción institucionalizada? En un acto político donde se reivindicaba a la vez, entre vítores y aplau-

sos, a uno y otro Paraguay, un muchachito vendía, bandeja al pecho, cigarrillos de contrabando; la fervorosa concurrencia pitaba nerviosamente Kent, Marlboro, Camel y Benson & Hedges. En Asunción, la escasa clase media bebe whisky Ballantine's en vez de tomar caña paraguaya. Uno descubre los últimos modelos de los más lujosos automóviles fabricados en Estados Unidos o Europa y traídos al país de contrabando o previo pago de menguados impuestos, al mismo tiempo que se ven, por las calles, carros tirados por bueyes que acarrearán lentamente los frutos al mercado: la tierra se trabaja con arados de madera y los taxímetros son Impalas 70. Stroessner dice que el contrabando es "el precio de la paz": los generales se llenan los bolsillos y no conspiran. La industria, por supuesto, agoniza antes de crecer. El estado ni siquiera cumple con el decreto que manda preferir los productos de las fábricas nacionales en las adquisiciones públicas. Los únicos triunfos que el gobierno exhibe, orgulloso, en materia de fábricas, son las plantas de Coca Cola, Crush y Pepsi Cola, instaladas desde fines de 1966 como

contribución norteamericana al progreso del pueblo paraguayo.

El estado manifiesta que sólo intervendrá directamente en la creación de empresas "cuando el sector privado no demuestre interés" (6) y el Banco Central comunica al Fondo Monetario Internacional que "ha decidido implantar un régimen de mercado libre de cambios y abolir las restricciones al comercio y a las transacciones en divisas"; un folleto editado por el Ministerio de Industria y Comercio advierte a los inversores, que el país otorga "concesiones especiales para el capital extranjero". Se exige a las empresas extranjeras del pago de impuestos y de derechos aduaneros, "para crear un clima propicio para las inversiones". Un año después de instalarse en Asunción, el National City Bank de New York recupera íntegramente el capital invertido. La banca extranjera, dueña del ahorro interno, proporciona al Paraguay créditos externos que acentúan su deformación económica e hipotecan aun más su soberanía. En el campo, el uno y medio por ciento de los propietarios dispone del noventa por ciento de las tierras explotadas, y se cultiva menos del dos por ciento de la superficie total del país. El plan oficial de colonización en el triángulo de Caaguazú ofrece a los campesinos hambrientos más tumbas que prosperidades (7). La patria niega a sus hijos el derecho al trabajo y al pan de cada día: los paraguayos emigran en masa.

La Triple Alianza sigue siendo todo un éxito.

(Prensa Latina)

1) Para escribir este artículo, el autor consultó las siguientes obras: Juan Bautista Alberti, "Historia de la guerra del Paraguay" (Buenos Aires, 1962); Pelham Horton Box, "Los orígenes de la guerra de la Triple Alianza" (Buenos Aires/Asunción, 1958); Efraím Cardozo, "El Imperio del Brasil y el Río de la Plata" (Buenos Aires, 1961); Julio César Chaves, "El Presidente López" (Buenos Aires, 1955); Carlos Pereyra, "Francisco Solano López y la guerra del Paraguay" (Buenos Aires, 1945); Juan F. Pérez Acosta, "Carlos Antonio López, obrero máximo. Labor administrativa y constructiva" (Asunción, 1948); José María Rosa, "La guerra del Paraguay y las montoneras argentinas" (Buenos Aires, 1965); Bartolomé Mitre y Juan Carlos Gómez, "Cartas polémicas sobre la guerra del Paraguay", con prólogo de J. Natalicio González (Buenos Aires, 1940). También un trabajo inédito de Vivian Trías sobre el tema.

2) Francia íntegra, como uno de los ejemplares más horribles, el bestiario de la historia oficial. Las deformaciones ópticas impuestas por el liberalismo no son un privilegio de las clases dominantes en América Latina; muchos intelectuales de izquierda, que suelen asomarse con lentes ajenos a la historia de nuestros países, también comparten ciertos mitos de la derecha, sus canonizaciones y sus excomuniones. El "Canto General", de Pablo Neruda (Buenos Aires, 1955), espléndido homenaje poético a los pueblos latinoamericanos, exhibe claramente esta desubicación. Neruda ignora a Artigas y a Carlos Antonio y Francisco Solano López; en cambio, se identifica con Sarmiento. A Francia lo califica de "rey leproso, rodeado/ por la extensión de los yerbales", que "cerró el Paraguay como un nido/ de su majestad" y "amarró/ tortura y barro a las fronteras". Con Rosas no es más amable: clama contra los "puñales, cargadas de mazorca/ sobre el martirio" de una "Argentina robada a culatazos/ en el vapor del alba, castigada/ hasta sangrar y enloquecer, vacía,/ cabalgada por agrios capataces!"

3) Los fanáticos monjes de la compañía de Jesús, "guardia negra del Papa", habían asumido la defensa del orden medieval ante las nuevas fuerzas que irrumpían en el escenario histórico europeo. Pero en la América hispánica las misiones de los jesuitas se desarrollaron bajo un signo progresista. Venían para purificar, mediante el ejemplo de la abnegación y el ascetismo, a una Iglesia Católica entregada al ocio y al goce desenfrenado de los bienes que la conquista había puesto a disposición del clero. Fueron las misiones del Paraguay las que alcanzaron el mayor nivel; en poco más de un siglo y medio (1603-1768) definieron la capacidad y los fines de sus creadores. Los jesuitas atrajeron, mediante el lenguaje de la música, a los indios guaraníes que habían buscado amparo en la selva o que en ella habían permanecido sin incorporarse al proceso civilizatorio de los encomenderos y los terratenientes. Ciento cincuenta mil indios guaraníes pudieron, así, reencontrarse con su organización comunitaria primitiva y resucitar sus propias técnicas en los oficios y las artes. En las misiones no existía el latifundio; la tierra se cultivaba en parte para la satisfacción de las necesidades individuales y en parte para desarrollar obras de interés general y adquirir los instrumentos de trabajo necesarios, que eran de propiedad colectiva. La vida de los indios estaba sabiamente organizada; en los talleres y en las escuelas se hacían músicos y artesanos, agricultores, tejedores, actores, pintores, constructores. No se conocía el dinero; estaba prohibida la entrada a los comerciantes, que debían negociar desde hoteles instalados a cierta distancia.

La Corona sucumbió finalmente a las presiones de los encomenderos criollos, y los jesuitas fueron expulsados de América. Los terratenientes y los esclavistas se lanzaron a la caza de los indios. Los cadáveres colgaban de los árboles en las Misiones; pueblos enteros fueron vendidos en los mercados de esclavos del Brasil. Muchos indios volvieron a encontrar



refugio en la selva. Las bibliotecas de los jesuitas fueron a parar a los hornos, como combustible, o se utilizaron para hacer cartuchos de pólvora.

4) Solano López arde todavía en la memoria. Cuando el Museo Histórico Nacional de Río de Janeiro anunció, en setiembre de 1969, que inauguraría una vitrina dedicada al presidente paraguayo, los militares reaccionaron furiosamente. El general Mourão Filho, que había desencadenado el golpe de estado de 1964, declaró a la prensa: "Un viento de locura barre al país (...) Solano López es una figura que debe ser borrada para siempre de nuestra historia, como paradigma del dictador uniformado sudamericano. Fue un sanguinario que destruyó al Paraguay, llevándolo a una guerra imposible".

5) Poco antes de las elecciones de principio de 1968, el general Stroessner visitó los Estados Unidos. "Cuando me entrevisté con el presidente Johnson" —declaró a France Presse— "le manifesté que ya hace doce años que desempeño funciones de primer magistrado por mandato de las urnas, Johnson me contestó que eso constituía una razón más para continuar ejerciéndola el 'período venidero'".

6) Presidencia de la Nación, Secretaría Técnica de Planificación, "Plan nacional de desarrollo económico y social", Asunción, 1966.

7) Muchos de los campesinos han optado finalmente por volverse a la región minifundista del centro del país o han ido camino del nuevo éxodo hacia el Brasil, donde sus brazos baratos se ofrecen a los yerbatales de Curitiba y Mato Grosso o a las plantaciones cafetaleras de Paraná. Es desesperada la situación de los pioneros que se encuentran de cara a la selva, sin la menor orientación técnica y sin ninguna asistencia crediticia, con tierras concedidas por el gobierno, a las que tendrán que arrancar frutos suficientes para alimentarse y poder pagarlas —porque si el campesino no paga el precio estipulado, no recibe el título de propiedad.

UN CANTEGRIL QUE NO OLVIDA



Empuñando revólveres que unos meses antes eran utilizados por los efectivos de la Marina, algo nerviosos, mirando con cierto recelo hacia atrás, hacia adelante, los tres muchachos se arrimaron al conductor del camión: "Compañero, nos va a tener que acompañar un ratito; somos tupamaros y...". El camionero quedó helado; jamás se le había pasado por la mente la idea de que, indirectamente, tendría que colaborar con uno de los comandos del Movimiento de Liberación Nacional (Tupamaros). No se resistió; se sentó al volante y el pesado rodado, cargado de casilleros de leche, se puso en marcha. Los guerrilleros le indicaron el camino que debía tomar ("agarre por aquí", "doble en aquella esquina", "siga a la izquierda"). Esos tres muchachos cuyos rostros trasuntaban decisión tenían la misión de interpretar un papel que, según las normas tradicionales, les estaba reservado para cuando se convirtieran en padres: el de "reyes magos". Reyes magos uruguayos, sin camellos, sin nombre, con fusiles, con bombas, con un objetivo muy concreto: la revolución... Es que el camión era uno de los tantos que todas las mañanas salen a repartir ese líquido que, desde que las vacas son ajenas, se ha convertido en un artículo de lujo para el pueblo; un camión de "CONAPROLE" con cerca de mil litros de leche y varios productos lácteos: un camión que esa mañana estaba destinado a los "cantegriles" de Aparicio Saravia.

El resto de la acción rebelde lo conocen mejor que nadie los habitantes de esos "cantegriles", cientos y cientos de seres condenados a la promiscuidad, al hambre, a la miseria; los aniquilados, los que no cuentan para esta sociedad que día a día demuestra con mayor claridad su descomposición. La sociedad de los Pacheco, de los Peirano, de los Batlle, de los Gallinal; la sociedad del despojo y de la violencia tras la riqueza y el poder.

Para la mayor parte de la gente, quizás, el reparto de leche quedó en el olvido; son pocos los que recuerdan que dos de los guerrilleros fueron hechos prisioneros por la policía y que ahora están en la cárcel. En cambio para los pobladores de los "cantegriles" de Aparicio Saravia la acción está latente, aún sigue siendo tema de charlas, de discusiones, de silenciosa gratitud.

Un cronista de CUESTIÓN entendió que era importante conocer lo que piensan algunos de sus beneficiarios sobre la operación tupamara. Por eso se metió en los "cantegriles" y charló con varias personas.

Unos, la minoría, no quisieron identificarse ("yo no quiero problemas con la policía ni

con nadie"); otros, muy pocos, no tuvieron ningún problema en dar nombres y apellidos ("yo digo lo que pienso; le moleste a quien le moleste"). Omitimos los últimos, no obstante, para evitarles a ellos sus propias molestias.

"Todo era mentira"

Don Juan José (divorciado, muchos hijos, albañil, carpintero, desocupado) no aparenta tener la edad que confiesa. Su rostro, su voz quebrada, le agregan una decena de años; innumerables arrugas, pelo blanco en canas, una cicatriz provocada por un accidente de trabajo, hace más de treinta años.

—¿Usted estaba la mañana del reparto?

—Sí, estaba tomando unos mates con los pibes. Sentí que dos o tres muchachos gritaban "Compañeros, compañeros"... Con los demás vecinos me acerqué y entonces uno de esos botijas nos dijo: "Somos tupamaros; esta leche que hay en el camión es para ustedes. Repárlanla". Mire, eso que le digo es exactamente como lo dijo ese muchacho; son las mismas palabras.

—¿Cómo eran esos muchachos?

—Muy jóvenes, casi unos chiquillines; tenían pinta de estudiantes.

—¿Qué pasó después?

—Bueno, toda la gente empezó a sacar las botellas de leche de los casilleros, y la manteca y el dulce de leche y todas esas cosas... Esto era un relajo, nunca habíamos visto tanta leche junta. Parecía un milagro...

—¿Qué piensa usted de esa gente?

—¿De quién?

—De los tupamaros.

—Mire, hasta hace un tiempo todos creían que estaban bien con Pacheco, que eran de la policía, que todo era cuento. Yo pensaba lo mismo; pero después, y sobre todo luego del reparto de leche, me di cuenta de que todo era mentira, de que los tupamaros quieren meter lío, quieren que las cosas cambien...

—¿Cómo que las cosas cambien?

—Sí, que se acaben las jodas de los que están arriba, que los que laburan puedan morir todos los días, que uno tenga por lo menos un techo para vivir...

—¿Por qué cree que los tupamaros buscan eso?

—Pero dígame, ¿usted no leyó eso que le dicen proclama,

eso que publicó "Al rojo vivo"?... Ahí está clarito, más claro imposible. Ellos tienen ganas de hacer lo que estos hijos de puta vienen prometiendo desde hace como cien años, pero que nunca lo hacen. Los tupamaros, ya le dije, quieren hacer un llo grande para sacar de los fundillos a estos cosos...

"Yo no sé nada"

"La brasilera", como le llaman los vecinos, no quiere decir su nombre. Tampoco quiere hablar: "Usted a mí no me va a dar nada; así que de nada sirve que yo le diga cosas"...

—Doña, escuche; yo sólo quiero saber qué le parecen los tupamaros...

—Mire, yo no sé nada. Yo no estaba el día que dejaron la leche, yo no vi nada...

—Pero un vecino suyo me dijo que su esposo agarró unos cuantos litros.

—Sí, pero yo no vi nada. Sólo le puedo decir que los chiquilines tomaron de esa leche, pero que dos o tres litros se cortaron por el calor...

—¿Cómo son los tupamaros?

—¿Los tupamaros son malos?

—Yo no sé si son malos o buenos. Yo no entiendo nada de política; la política no me da de comer, para comer tengo que trabajar yo y mi marido y mis hijos y ningún político nos da nada...

—Pero los tupamaros no son políticos...

—No, pero también están metidos en esas cosas, eso del Frente Amplio... Y a mí no me interesa. Blancos, colorados, comunistas, son todos iguales. No hay ninguna diferencia; todos son iguales...

"Hay que esperar"

Jorge tiene 18 años, 18 años de los cuales pasó 13 trabajando. Vendiendo diarios, "candes", curitas. "Ayudando a los viejos". Tiene nueve hermanos menores que él, pero que también trabajan: "Uno se acomodó; está laburando de mozo en un boliche. El gallego es medio rata, pero algún mango y la comida le da".

—¿Estabas aquella mañana?

—No, pero me enteré de todo. Me hubiera gustado estar así como la conocía de cerca.

—¿A quiénes?

—A los tupamaros; yo nunca

vi uno de cerca. Sólo los vi en fotografías, en los diarios. Pero tengo un amigo de Bella Unión que dice que conoció a Sendic, ese jefe que cayó el año pasado.

—¿Qué son esa gente?

—Yo no sé exactamente qué son los tupas, pero lo único que te puedo decir es que todos deberíamos hacer lo mismo. Afanarle a los que le sobran las cosas, la guita sobre todo...

—Según las leyes el que hace eso es un delincuente.

—Qué me importa; si hay que también afanan y sin embargo son los que mandan. No me interesa que por hacer esas cosas te digan delincuente; la cosa es que así metés miedo y te hacés respetar.

—¿Qué va a pasar?

—¿Dónde?

—Aquí, en el Uruguay.

—Yo que sé; lo único que sé es que algo va a pasar. Yo tengo pocos años, no sé leer ni escribir, pero me doy cuenta de que algo tiene que pasar, que algún llo va a haber... Hay que esperar.

—¿Vos te harías tupamaro?

—Ah, eso no sé. No te lo puedo decir, no te lo diría; no lo soy, pero si lo fuera no se lo diría a nadie...

"Hay que tener mucho ojo"

El cuarto entrevistado, H. M. (45, casado, 4 hijos, juntapapeles), no tiene ningún problema en decir su nombre, pero, en cambio, se opone al principio a hacer declaraciones; "yo no sé si usted es policía y después me meten en cana por lo que diga"...

—¿Y qué pensaba decir usted?

—Ah, no, no le voy a decir. Lo único que le puedo decir es que cuando llegaron esos muchachos con la leche yo recién me había levantado y después iba a salir para ver si encontraba una changuita...

—¿Qué le parecieron esos muchachos?

—No le voy a decir nada; no me pareció nada. Yo, argentino.

—¿Tiene miedo?

—Sí; ¿le parece que en esta época no hay que tener miedo?

—Cuando vino la policía, ¿qué hicieron ustedes?

—Nada. Los agentes preguntaban qué habíamos hecho con la leche y con la manteca y con el dulce de leche. Se les dijo que todo eso ya estaba en

la panza, pero había leche guardada en ollas, en calderas, en lo que viniera. La manteca y el dulce de leche estaban escondidos... Pero igual los policías no se hubieran animado a revisar todo.

—¿Por qué?

—Porque éramos muchos y me parece que tenían miedo de que se armara llo. Mucha gente de aquí de los cantegriles hacía meses que no veía un poco de leche. Solamente los que tienen algún rebusquecito toman leche en este lugar.

—¿Está bien que haya tupamaros?

—No sé, no sé. Ya le digo que hay que tener mucho ojo con lo que se dice; el horno no está para bollos...

"Éstos son unos vivos"

Don Yamandú, un hombre de unos 60 años, siempre prendido de su mate, no quiere saber nada con los periodistas. Le explicamos que no es para un diario de los que él está acostumbrado a leer ("A veces, cuando me sobra alguno, leo «Acción»"). Él, paradójicamente, vende diarios. Tras insistir un poco, don Yamandú larga, en voz baja, como con miedo, lo que piensa sobre lo que ocurrió aquella mañana.

—Yo estaba aquí, sentado en este taburete. Sentí gritos, vecinos que corrían, los botijas que gritaban "son los tupas, son los tupas"... Pero no entendía nada; hasta que vino don Gilberto, el viejito de aquí al lado, y me dijo que esa gente estaba repartiendo leche.

—¿Y usted qué hizo?

—Mire, yo no quería al querido problemas con la policía. Por eso me quedé aquí y no vi nada.

—¿Qué piensa sobre los tupamaros?

—Escúcheme bien. Yo nunca jamás me metí en política; siempre voté a los blancos (ahora me di cuenta de que son iguales a los otros, los colorados). Pero estoy seguro de que éstos, los tupamaros, son una ranga de vivos.

—¿Por qué?

—Sí, porque roban plata y roban plata y nunca se sabe qué hacen con ella...

—¿Usted qué cree que deberían hacer con ese dinero?

—No sé, pienso que deberían repartirla, dársela a los pobres,



LOS CONDENADOS DE LA TIERRA

a esta gente que vive en los cantegriles. A mí no, porque yo me defiende bastante bien con los diarios. Pero mire cómo viven esos chiquilines, descalzos, muertos de hambre, raquíticos [señala a dos que "juegan" junto a un basural]... A esa gente me parece que tendrían que darle la plata...

—Pero no podrían dar plata a todos los pobres del Uruguay.

—Bueno, pero por lo menos ayudarían a algunos, así habría menos pobreza...

—Menos, pero siempre habría.

—Sí, sí, claro... Pero mire, yo no tengo más ganas de discutir. Así que perdone...

"Matar policías, no"

Lavando ropa, con dos de sus siete hijos junto a ella, mirándola en silencio, está Jacinta María, una mujer de 35 años

que hace diez que vive en el cantegril. Lava para afuera; ella tiene que hacer todo: cocinar, lavar, planchar, limpiar el "rancho". Su marido no está: "Hace cuatro años que se fue y nunca más volvió. Era un borracho; vinimos a vivir aquí, pensábamos irnos en seguida, pero él no conseguía trabajo, se fue abandonando... Hasta que me dejó aquí, con los chiquilines"...

—¿Le parece bien lo que hicieron los tupamaros aquella mañana?

—Sí, claro. Esas cosas están bien, pero...

—¿Pero?

—Nada, que esas cosas tendrían que hacerlas todos los días. Y escribalo bien grande en su revista; no me importa que se enteren...

—Y todo lo demás que hacen los tupamaros, ¿también está bien?

—Bueno, algunas cosas me parece que no. A veces se pasan; eso de matar policías, por ejemplo. Ellos también son trabajadores, se juegan la vida...

—Un ministro dijo una vez que esto es una guerra, ¿se acuerda?

—Sí, pero yo qué sé. Al final nos vamos a matar entre nosotros mientras los otros vivos, los gobernantes, se ríen del pueblo... No, eso está mal...

—Si un tupamaro viniera aquí y le pidiera refugio, ¿se lo daría?

—No entiendo.

—Sí, si un tupamaro que estuviera perseguido por la policía le pidiera albergue...

—Bueno, no sé. Usted sabe que está lleno de loros; al otro día se enteraría todo el mundo y me llevarían presa... Aquí en los cantegriles también viven policías. Imagínesse...

G. L. C.

CAÑEROS: EL CAMINO QUE VA SIENDO

Los trabajadores cañeros de Artigas van a salir por quinta vez hacia Montevideo, pese a la prohibición del gobierno. Proyectan llegar a la capital el quince de abril aproximadamente, agrupados en torno a la vieja consigna de lucha que ha levantado la UTAA a través de sus diez años de existencia: ¡Tierra para quienes la trabajen! La consigna no es nueva: "Hace un año que está Vmd. en aptitud de trabajar y poblar su estancia, sin que en este tiempo haya hecho Vmd. más que hacer cuerambre. Si con ese producto hubiera Vmd. trabajado, ya tendría su estancia en buen pie, y no que todavía se halla en taperas, y siempre continuando sus faenas en perjuicio de los demás vecinos"... "Si dentro de dos meses no hace Vmd. sus ranchos y pone Vmd. en su estancia un rodeo de ganado manso, paso inmediatamente a proceder contra Vmd., y no se queje después si se ve despojado de su estancia, pues tampoco la conducta de Vmd. es la de un buen hacendado", contestaba Artigas al reclamo del hacendado Lino Pérez, por el embargo de sus cueros y sebos. Nada más que un año había bastado para que Artigas advirtiese al hacendado sobre el peligro que corría su estancia, en caso de que no la trabajase como era debido. ¿Cuántos años hace ya que los grandes latifundistas de ahora, que son los de siempre, se encuentran en "aptitud de trabajar y poblar su estancia" y por el contrario las mantienen improductivas? ¿Cuántos años hace ya que los grandes terratenientes frustran el destino del Uruguay, trabajando las tierras de acuerdo con su conveniencia? "A la oligarquía terrateniente no le interesa aumentar el rendimiento de sus campos. Aún con beneficios del 5% recoge inmensas ganancias por la enorme extensión de sus estancias." (La Reforma Agraria en el Uruguay. Vivían Trias.)

Apoyo de los países socialistas

Pero además de esa vieja

reivindicación, los cañeros de Artigas vienen a pedir a las embajadas de algunos países socialistas, créditos para la adquisición de tractores, camiones, etc. Como es sabido, el Instituto Nacional de Colonización decidió expropiar las 30.000 hectáreas de Silva y Rosa. La UTAA y sus diez años de lucha, de muertos, de torturados y de presos, han "conmovido" finalmente a la oligarquía. Toda esa sangre derramada ha hecho ver, a aquellos que sólo a costa de sangre comprenden las cosas, que las 30.000 hectáreas existían, que era cierto que se encontraban improductivas, que los cañeros que llegaban a Montevideo eran en realidad obreros explotados y no falsos trabajadores, como quería hacer ver la oligarquía con sus acostumbrados métodos.

Hace 160 años, un funcionario español opinaba sobre el conflicto planteado entre un latifundista (Correa) y un grupo de vecinos: "Que es antipolítico permitirle a éste (Correa) inmensos campos para dos estancias en circunstancias en que un número respetable de vecinos mendigan del Gobierno una suerte de chacras en qué ejercitar la labranza y un lugar reducido en la población para levantar sus casas y reducir sus familias." (Félix Sáenz, Comisionado General de la Campaña bajo el virreinato de Cisneros.) A pesar de la audaz posición del Comisionado el levantamiento campesino de 1811 se produjo, como no podía ser de otra manera. Ciento sesenta años después, un conflicto de similares características cuesta muertos, presos, torturados, y sólo luego de diez años de lucha, los derechos de los trabajadores cañeros son reconocidos.

Es el propósito de los "peludos" instalarse con sus familias en esas 30.000 hectáreas, para trabajarlas en forma de cooperativa. De ahí entonces la solicitud de créditos para la compra de los tractores, camiones y demás herramientas de trabajo.



El tornado que pasó

Es increíble, pero es así: para enterarse de cómo viven muchos orientales es necesario que se produzca un tornado devastador. Como se sabe, un tornado azotó últimamente a la ya castigada localidad norteña de Bella Unión. Este fenómeno, a la vez que deja más desamparados aun a los pobres, actúa como un factor tremendamente acusador de la oligarquía terrateniente del Uruguay, puesto que deja al descubierto las abismales contradicciones que se desarrollan en el interior. Treinta familias en Bella Unión han quedado sin un lugar que les permita, aunque sea, vivir un poco menos miserablemente. UTAA viene a reclamar también una inmediata solución a ese problema; no lágrimas de cocodrilo.

Con este núcleo de 30 desposeídos se hizo mucha demagogia en los poderes públicos. Se votaron 30 millones de pesos para que levantaran nuevas viviendas. El dinero fue dado a un infaltable comité de notables que rápidamente se tornó víctima del ocio. La gente seguía a la espera de la vivienda; hacían gestiones, fueron varias veces hasta la Junta local y pidieron ser oídos. Recién los atendieron una vez que, cansados, se decidieron junto a los trabajadores de UTAA a ocupar el edificio. El gremio incluye, entre sus consignas, la rápida definición de este punto, demostrando su preocupación no solamente por los problemas directos de los peludos sino por los de la comunidad. Antes de salir, para propagandear la situación de los damnificados recorrieron casa por casa el pueblo y centros cercanos. De la discusión interna en UTAA surgió, entre otras cosas, la declara-

ción de apoyo al Frente Amplio que traen los peludos a Montevideo y que piensan leer en las plazas públicas de Belén, Constitución, Salto, Paysandú, Young, Fray Bentos, Mercedes, Colonia, Juan Lacaze, San José, Canelones, Las Piedras y Montevideo. Allí incluyen, como puede verse junto a esta nota, una referencia concreta a la liberación de los nueve compañeros presos por su militancia social. Reivindican en este punto la vigencia de la amnistía; mecanismo legal que se ha planteado aquí para presos políticos de otros países, alguno de ellos muy lejano, como si no fuera un problema profundamente nuestro.

Mientras la marcha se gesta, en el pago de los cañeros se termina una obra que tiene alcance para toda la comunidad: es la policlínica, dotada de una sala de operaciones, una pieza esterilizadora y otras ocho piezas donde se podrán atender los muchos vecinos que deben ir a otros centros urbanos para recuperar su salud. La levantaron los peludos de los cimientos al techo, con la ayuda de la población y trabajadores y estudiantes llegados para respaldarlos.

Se fortaleció la organización

Sindicalmente la zona cañera se ha ido revitalizando. Luego que los incendios de cañaverales fueron contribuyendo a desterrar las listas negras en las grandes empresas, el sindicato ha sido reconocido. La otrora orgullosa CAINSA (hoy Calcavú) ha debido negociar con UTAA. En las colonias chicas los trabajadores acuerdan directamente con los patrones los convenios de trabajo. Si hoy los trabajadores perciben 600 pesos por surco-tonelada (el producto de unas dos horas y media de trabajo) se debe al peso de la organización sindical que los expresa. Todavía hay sectores que no han podido ser sindicalizados, como es el caso de un núcleo en la azucarera Artigas. Empero, se concretaron pequeños paros, donde la gente discute sus problemas y habla de los problemas generales.

UTAA ha podido sindicali-



zar sectores que hasta ahora permanecían marginados, como el de los camioneros y tractoristas, que acompañan las movilizaciones de los peludos.

Las rebeldías cañeras

La "rebelión de los cañeros", su intransigencia revolucionaria, su decisión sin vacilaciones para el enfrentamiento con la oligarquía han sido reconocidas como características que tarde o temprano serán atributos comunes en el resto de la clase obrera uruguaya. Ya lo están siendo. Cualquier conflicto, por mínimo que parezca, es capaz de atraer a su alrededor la atención y solidaridad del pueblo. Mientras la huelga de hambre deja traslucir la decisión de llegar hasta las últimas consecuencias, la ocupación y la edición de un diario bajo control obrero, la puesta en funcionamiento de un hospital bajo la responsabilidad de sus empleados, hablan de nuevas formas de lucha que se van multiplicando a medida que crece la organización popular.

Es sabido que un triunfo obrero no es más que el primer peldaño de toda una larga serie de reivindicaciones a conquistar. Pero así como la atmósfera se hace cada vez más enrarecida, cada reivindicación cuesta a los obreros una mayor cuota de sacrificios;

llega un momento en que la clase dominante se resiste incondicionalmente a conceder un derecho más. En ese punto, fatalmente, se produce el choque frontal. Ocurre en otras oportunidades, que es la propia clase dominante la que "soluciona" los problemas de la clase explotada: "La solución de los problemas que incumben a una clase por otra, es una de las combinaciones a que aludíamos, propias de los países atrasados", decía Trotsky. Pero igualmente el enfrentamiento se produce, al llegar un momento en que las reclamaciones de los explotados rebasan las "posibilidades" de los explotadores. La "rebelión de los cañeros" enseña que ese choque inexorable entre el capital y el trabajo, que será definitivo, debe ser afrontado sin temor ya que "es en las grandes tormentas de la historia donde caen los gajos y los frutos podridos y vuelan las hojas secas", tal como dice la declaración de incorporación de UTAA al Frente Amplio. ¿Por qué entonces temer esos vientos renovadores?

La lucha que UTAA viene librando tiene, como hemos visto, profundas raíces históricas. No es más que la continuación de aquella otra lucha que Artigas libró, contra los mismos enemigos, en los tiempos de la Patria Vieja. Aquella fue fundamental, pero ésta será la definitiva.

UTAA Y EL FRENTE AMPLIO

HACE DIEZ AÑOS, los cañeros de Bella Unión, junto a RAUL SENDIC, nos reunimos en memorable asamblea, para dejar constituida la UNION DE TRABAJADORES AZUCAREROS DE ARTIGAS (UTAA).

Creámonos así, la herramienta de lucha más eficaz que los asalariados del campo tenemos para combatir la explotación, la desocupación, el latifundio, la sociedad capitalista.

En seguida de formada UTAA, estallaron grandes luchas por el salario, el respeto a las leyes laborales y contra la dura represión policial.

UTAA agitó bien en alto, para que fuese vista desde todos los campos del país, una bandera concreta de lucha: LA EXPROPIACION DE LAS 30.000 HECTÁREAS DE SILVA Y ROSAS, Obligando al gobierno y a la opinión pública a fijarse en ese latifundio improductivo durante una lucha que duró nueve años, y finalmente, el gobierno expropió esos terrenos.

Cuatro veces unimos el río Cuareim y el Plata, en duras y combatiadas marchas, en lucha por los intereses de los "PELUDOS", trabajadores cañeros.

Hombres, mujeres, ancianos y niños cruzaron piedras y palos contra los sables y las balas de la represión policial.

Nuestras víctimas claman justicia: ANA MARIA SILVA, cuya pierna quedó destrozada por un balazo; EL GAUCHITO y COLACHO, heridos ambos en un enfrentamiento con la policía; el compañero VETIN fue alcanzado en los dos brazos cuando se cubría de una ráfaga de ametralladora y, además, cuando yacía herido en el suelo le hicieron saltar un ojo de un culatazo. CUATRO NIÑOS, menores de un año, hijos de cañeros, murieron en las marchas, y sus tumbas son molones del camino de nuestra lucha. La compañera LOURDES PINTOS, madre de tres hijos pequeños, murió junto al Olimar, en lucha por la tierra.

La "gran Prensa" y las "grandes emisiones radiales" acusaron de delincuentes a los compañeros CASTILLO, VIQUE y SANTANA, y la "justicia" burguesa los encerró cinco años en la cárcel. ¿Cuál fue su delito? Reclamar la expropiación de los que tenían mucho para darles de comer a los que no tenían nada. Hoy nos desaparecen las LISTAS NEGRAS cuando ardieron en llamas los cañaverales de los gringos que habían provocado la indignación de los peludos.

UTAA ocupó y marcó terrenos del Estado en el pueblo de Las Piedras, para que trabajadores "afamiliados" pudieran levantar el rancho que no tenían para cobijarse.

Nuestra rebeldía se alarga hace diez años, es consciente y organizada. Somos la voz clamante de los que vivimos bajo "aripucas" en las chacras, durmiendo en el suelo, tapados con arpilleras, "chargeados" por las pulgas y mosquitos. Somos la voz rebelde de los que comemos un magro ensopado durante todo el año; de los que "judiamos" a nuestros hijos junto a los cañaverales sin poder, muchas veces, mandarlos a la escuela. Somos la rebeldía de los que amasamos millones para los gringos, a cambio de un salario que nunca alcanza.

La vida nos enseña todos los días que en esta podrida sociedad capitalista, nunca tendremos el derecho al trabajo asegurado, derecho al pan, derecho a una vivienda higiénica, derecho a la salud, derecho a la educación en el marco de una libertad plena.

Tales derechos, propios de la persona humana, no los perdemos sólo nosotros, sino que, agudizándose cada vez más la estructura clasista del capitalismo, caen en la miseria las clases medias, mientras se eleva

sobre la mayoría el pequeño grupo de banqueros, latifundistas, gringos rapaces y pelíficos corrompidos vendidos al extranjero.

No queda otra salida que la de hacer mierda al régimen capitalista, y por eso nuestra lucha ha sido, es y será, de TIERRA O MUERTE, PAN O MUERTE, EDUCACION O MUERTE, LIBERTAD O MUERTE, PODER O MUERTE.

ESTOS DERECHOS NO SE MENDIGAN. SE ARRANCAN

Ocupamos y ocuparemos las primeras líneas de lucha allí donde se organice un frente de militancia de trabajadores.

Con nuestras posiciones revolucionarias estamos dentro de la CNT y en la Resistencia Obrero-Estudiantil.

Hoy asistimos a la apertura de un nuevo frente: un conjunto de organizaciones políticas, superando viejas diferencias, se han unido en el FRENTE AMPLIO.

Si bien su preocupación más inmediata es el acto electoral, QUE A NOSOTROS APENAS NOS IMPORTA —porque sólo sirve para medir la madurez de la clase obrera y del pueblo; pero no para cambiar las estructuras— UTAA se adhiere al Frente Amplio con el fin de ayudar a convertirlo en un eficaz instrumento de movilización y lucha de masas.

No presentamos candidatos, no tenemos interés en ningún cargo de gobierno. Nuestro trabajo sigue en el mismo plano de lucha, en y por las masas explotadas del campo.

Dentro del Frente Amplio trabajaremos para conscientizar y unir a los trabajadores y al pueblo; pelearemos para arrancar la tierra de manos de los latifundistas; para expulsar a los yanquis explotadores y asesinos de esta Patria de ARTIGAS; para que la banca, la industria y el comercio, dejen de servir a la oligarquía y pasen, definitivamente, a beneficiar al pueblo.

Dentro del Frente Amplio haremos resonar la voz de aquellos próceres que con su sangre y sus esfuerzos quisieron dejarnos una patria libre, próspera, feliz, donde no quede un solo hombre, un solo niño, una sola mujer, sin derecho al pan, al techo, a la salud, a la libertad y a la educación.

Es en las grandes tormentas de la historia donde caen los gajos y los frutos podridos y vuelan las hojas secas. Desatemos con furia la tormenta. Desatemos un odio mortal y justiciero contra los asesinos y carceleros del pueblo, contra los explotadores y vendepatrias.

La tormenta de la historia, que se acerca, lejos de conmover nuestras raíces no hará sino afirmarnos en la tierra, porque nuestra tradición es más honda que la de los llamados "partidos tradicionales". Nosotros enarbolamos la bandera artiguista y exigimos que se cumpla su propósito cuando el 23 de marzo de 1816, el Cabildo impelido por Artigas proclamaba:

"LAS MARGENES DEL RIO URUGUAY ESTAN LLAMANDO A LOS NECESITADOS PARA REPARTIR CON ELLOS SUS CAUDALES, EN SUS RIBERAS HALLAREIS ABUNDANTES FRUTOS, TERRENOS FECUNDOS Y AMENISIMOS BOSQUES QUE A POCA COSTA OS DARAN SUS RIQUEZAS Y SERAN VUESTRO RECREO."

¡Hace más de un siglo y medio que esas palabras fueron dichas! UTAA les infunde nuevo aliento, las enarbola como bandera, y a paso de carga busca el Poder para hacerlas una realidad.

Si la patria es rica, que sea rica para todos. Si la patria es pobre, que sea pobre para todos.

UTAA, POR LA TIERRA Y CON SENDIC



LOS JÓVENES DEL INTERIOR Y EL CAMBIO

por Germán Wettstein y
Raquel M. de Wettstein

1. Investigaciones sociológicas en el Interior

Se ha vuelto lugar común, inclusive entre las corrientes progresistas, extender la dicotomía Montevideo-Interior a las actitudes, y aun a las opiniones, ante el cambio social.

Así, el deseo de cambio revolucionario, la justificación de la violencia para lograrlo, las posiciones comprometidas hasta la acción directa, serían privilegio casi excluyente de los montevideanos. En ese "casi" se escapan algunos pocos grupos ya radicalizados —los cañeros de Artigas, en especial— o meras individualidades fogueadas en la lucha sindical o política; esto es, personas intransigentes en lo ideológico o lo intelectual. En cualquiera de los casos, grupos o personas suficientemente "fichadas", indizadas por el pecado ambiente provinciano, incapaces en apariencia de cumplir una labor catalizadora en pro del cambio.

Un Interior desprovisto hoy de órganos de expresión populares, con prensa, radio y televisión casi unánimemente controlados por los poderosos de la localidad, o limitada a informar sobre lo superfluo en cuanto filiales de las agencias metropolitanas (piénsese en la labor de los corresponsales en el Interior trabajando para el suplemento de "La Mañana", por ejemplo), poco puede argumentar en contrario.

Por otra parte, las veces en que nos hemos preocupado de saber a fondo lo que realmente piensan nuestros compatriotas de Uruguay adentro, pusimos más énfasis en la gente del interior rural, a pesar de que el 70% de la población extramontevideana vive en ciudades y pueblos.

Sólo en los últimos años la aplicación de técnicas de investigación sociológicas a habitantes urbanos del Interior permi-

tió desmenuzar otro de nuestros estereotipos y comprender que los uruguayos somos, a escala nacional, más coherentes de lo que suponíamos.

El mérito fundamental de esta sociología desalienada —mucho más de lo que lo está aún hoy la sociología en Montevideo— corresponde a los cursos de esa asignatura en el 3er. año de los institutos normales (19 cursos con 1.400 alumnos en el total del Interior para 1969). (*)

Los alumnos de ese curso deben participar en una investigación obligatoria a lo largo del año, y en ocasiones —como la que nos ocupa— el tema es coordinado desde la Inspección de Institutos Normales y tiene dimensión regional y/o nacional.

Eso fue lo que ocurrió en 1969, cuando el Inspector de Humanidades Prof. Julio Casal, promovió jornadas en Mercedes, Tacuarembó y Melo, para discutir la problemática de la juventud: valores y trabajo, familia y cambio social.

Se realizaron encuestas sobre esos temas en diversos departamentos y los resultados conocidos y ya divulgados de tres de ellas son los que ahora presentamos a los lectores de

CUESTIÓN.

En orden cronológico ellas son:

A) La encuesta de opinión acerca de familia, valores, trabajo y cambio social, aplicada a todos los alumnos del Instituto Normal de Tacuarembó (71 varones y 282 mujeres) en un día equis de agosto de 1969. Fue diseñada, aplicada e interpretada por un grupo de alumnos de 3er. año, dirigidos y coordinados por el Prof. Alfredo Arbe Rosa.

B) La encuesta de opinión sobre la juventud, la familia y el cambio social, aplicada a todos los alumnos del Instituto Normal de Durazno (25 varones y 154 mujeres) en un día equis de setiembre de 1969. Fue diseñada, aplicada e interpretada por un grupo de alumnos de 3er. año, dirigidos y coordinados por los profesores Enrique Williman y Eduardo Fernández Couto.

C) La encuesta de opinión sobre el mismo tema anterior, aplicada a jóvenes solteros, entre 15 y 25 años, de la ciudad de Durazno (muestreo al azar que alcanzó a todos los barrios de la ciudad), en mayo de 1970; recogió respuestas de 70 varones y 117 mujeres. Fue diseñada, aplicada e interpretada por un grupo de jóvenes voluntarios que ya habían cursado el 3er. año profesional del Instituto, bajo la dirección de los mismos profesores Williman y Fernández Couto. (**).

Para enmarcar geoeconómicamente las respuestas, debemos recordar que se trata de dos ciudades capitales de departamentos netamente ganaderos, cuyas síntesis socio-económicas son las siguientes:

Referencias	Tacuarembó	Durazno
Población	77.409	53.362
Población en capital	29.011	22.203
Superficie en hectáreas	1:456.116	1:082.585
Hectáreas en pastoreo	1:396.692	1:033.149
Predios [1.000 hectáreas	391	310
% superficie que ocupan	70%	55%
Predios [50 hectáreas	2.070	1.085
% superficie que ocupan	2%	1,6%
Disminución pobl. rural 1956-66 .	6.400	3.900
Densidad pobl./terr. produ.	1,3	1,1

Antes de pasar a la presentación de resultados, cabe recordar que los alumnos de los institutos normales tienen una extracción social predominante

de clases medias, (padres empleados y comerciantes en el 54% de los casos en Tacuarembó) y en menor proporción —de 10 a 15%— de clases bajas.

2. Opiniones y actitudes acerca del cambio

Primera andanada de respuestas rotundas y "no esperadas", por parte de los estudiantes normalistas tanto de Tacuarembó como de Durazno.

En la primera de esas ciudades, respuesta a la pregunta "¿Le satisface la realidad socio-política actual?"; en la 2ª, a la pregunta "¿Debe la sociedad uruguaya ser objeto de cambios?". He aquí los porcentajes resultantes:

RESPUESTAS	TACUAREMBO		DURAZNO		Prom. general
	Var.	Muj.	Var.	Muj.	
Le satisface, no debe ser cambiada	1,7	12	4	6,4	6,3
No le satisface, debe ser cambiada	98,3	88	96	93,6	93,7

Para quienes ya estén ejercitando otra modalidad del estereotipo citado al comienzo —la de que estas opiniones son explicables sólo entre estudiantes— van los resultados de la encuesta que en Durazno se aplicó a jóvenes de los barrios de la ciudad. Allí el 85,5% de los varones y el 89,9% de las mujeres se pronunciaron por el cambio social.

Las proporciones son, es cierto, ligeramente menores entre éstos que entre los estudiantes normalistas, pero lo que importa es que para el total de encuestados de ambas localidades en las tres encuestas, por lo menos 7 de cada 10 jóvenes —sean varones o mujeres— optaron por el cambio; es decir, habían optado ya a principios de 1970.

Ante esa cifra las variaciones según sexo apenas importan; así, por ejemplo: aparentemente son más radicales los estudiantes normalistas que los estudiantes, y en cambio estarían más radicalizadas las jóvenes no estudiantes que los jóvenes. Cosa esta última que se puede interpretar como coherente conociendo las posibilidades socio-ocupacionales y

de constitución de una familia que tienen las mujeres en ciudades del Interior; a menores oportunidades, más tensiones y más rebeldía latente.

Tras estos nuevos datos los incrédulos podrían aun afirmar que para muchachos y muchachas del Interior es algo muy poco definido eso del "cambio". Felizmente otras respuestas recogidas continúan su labor desmistificadora

Porque en las encuestas de ambas ciudades la pregunta anterior se complementó con otra referida a si el cambio debía realizarse en forma pacífica o violenta.

Como sostienen acertadamente Fernández Couto y Williman en el trabajo citado: "Se trataba de encontrar no los casos aislados, marginales, de los que proponen la violencia, su uso, como un ideal, sino el valor estadístico de los que aceptan la violencia como una posibilidad no deseada, pero tal vez necesaria, en la medida en que queden clausuradas las vías pacíficas".

Los resultados obtenidos en Durazno fueron los siguientes, en porcentajes:

ENTREVISTADOS	Por sí al cambio violento		Por sí al cambio pacífico	
	Varones	Mujeres	Varones	Mujeres
Jóvenes normalistas ..	45,8	22	54,2	78
Jóvenes de la ciudad ..	53,4	42	46,6	58

Es decir que los jóvenes en general conciben la necesidad de la violencia en el cambio de manera más rotunda que los estudiantes normalistas; pero aquí también lo que interesa no son los matices, sino que, en promedio, un muchacho de cada dos y una muchacha de cada tres, la aceptan.

En el caso de la investigación tacuarembense, los voca-

blos utilizados en las preguntas fueron algo diferentes: Preg. 36: "¿Cree que las cosas deben cambiar a breve plazo?"; Preg. 37: "¿Qué cambiaría primero: estructuras económicas, instituciones de educación, institucio-

RESPUESTAS	Varones	Mujeres
Si por el cambio a breve plazo	66,6	48,7
Si por el cambio revolucionario	21,6	35



nes políticas o todo lo anterior?"; Preg. 38: "¿Cree usted que el cambio debe ser revolucionario o evolutivo?"

Aunque el 72% de esos estudiantes encuestados optó por un cambio evolutivo, tres de cada cuatro afirmaron que las cosas deben cambiar a breve plazo, y un 40% (esto es, dos de cada cinco) sostiene que ese cambio debe afectar a todas las estructuras.

Atendiendo a la distribución por sexo, los porcentajes fueron los señalados en el cuadro sobre "Respuestas".

En Tacuarembó, pues, las futuras maestras estarían más radicalizadas que sus compañeros de promoción.

3. La actitud de los jóvenes en cuanto generación

¿Esas opiniones de los jóvenes son producto de un mero conflicto generacional? ¿Es la rebeldía una consecuencia de las discrepancias hogareñas extendidas a toda la organización social?

No, y esto importa realmente. El joven está cómodo en su actual ambiente familiar; así lo afirman los encuestados de Ta-

euarembó, cuyos padres conviven armónicamente en el 84% de los casos, y que en un 80 % practican los valores que han inculcado a sus hijos, los entrevistados que ahora los "juzgaban"

Se explica así que 268 de los 353 normalistas respondan estar de acuerdo con el ambiente socio-cultural de su familia. A ello contribuirá también, seguramente, el que los padres aprueben la actual conducta de sus hijos (según afirman éstos) en el 90% de los casos.

Y lo último a pesar de que hay marcadas diferencias entre el pensamiento de los padres y el propio (siempre ateniéndonos a los datos de Tacuarembó): diferencias sobre la organización social en el 31%, diferencias en opinión política en el 30 %, diferencias en opiniones económicas en el 16 % y de opiniones religiosas en el 15,5 % (sobre el restante 7,5% no hay información).

Se trata de indicadores adecuados para aseverar sobre la solidez de la familia uruguaya a través del tiempo. Sobre todo si se los analiza comparativamente con otros que sobre el mismo tema manejáramos nosotros hace algunos años: los de la encuesta sobre la juventud universitaria de 1961-62 y los que obtuvieramos de 342 encuestas (154 varones y 188 mujeres) aplicadas a estudiantes de 3º y 4º de liceo y de preparatorios en Paysandú, Melo y Canelones, en 1963. (***)

Así, por ejemplo, el 90% de los universitarios afirmó que la gente de la generación de sus padres fue útil para el país, en tanto opinó lo mismo el 75% de los liceales del Interior.

Es cierto que, cuando se solicitaba a los encuestados citar méritos específicos que justificaran esa valoración positiva, hubo demasiadas abstenciones (22% y 50%, respectivamente). Pero igual importan esos resultados, porque ya en 1963 sólo el 30% de los liceales preveía un futuro progresista para el Uruguay y el 44% lo calificaba de "malo, difícil, mediocre, incierto".

4. Las opiniones de los jóvenes ante la educación como instrumento de cambio

La investigación de Tacuarembó presenta pistas de que

ni aun entre estudiantes imbuidos de vocación para maestros (52,4% consideró que su trabajo docente es "una vocación ineludible"), se confía en la educación como instrumento idóneo para el cambio.

Dos de cada cinco entrevistados no están conformes con la forma en que es tratado por los profesores, uno de cada tres consideran que no lo respetan como persona adulta, casi uno de cada dos siente temor de expresar opiniones discordantes con la de sus profesores, y uno de cada dos sostiene que la preparación que está recibiendo no lo habilita para ejercer adecuadamente la profesión.

5. Algunas conclusiones provisionales

1º) En el trasfondo de la sociedad uruguaya de los departamentos del Interior están presentes las mismas contradicciones que en la sociedad global.

2º) Jóvenes de uno y otro sexo de capitales de departamento con estructura económica ganadera extensiva, objetivan hoy la necesidad de un cambio social, económico y político, con la misma intensidad que sus coetáneos de Montevideo.

3º) Se trata de un cambio reclamado a breve plazo y en el cual las connotaciones de "revolucionario" y de "violento" se agregan de manera natural.

4º) No se trata de una extensión de los conflictos generacionales fuera del ámbito familiar —como ocurre en muchas sociedades desarrolladas— sino de una clara percepción de las contradicciones insalvables en que se encuentran hoy las estructuras de la nación.

5º) La educación no escapa a esas contradicciones y es analizada críticamente y descartada como instrumento de cambio.

Todas las comprobaciones anteriores, o mejor aun todos estos indicadores que la investigación social nos aporta y que pueden ser orientadores útiles para la acción —sobre todo en nuestra actual etapa histórica de transición a la liberación— no deben ser sobrevalorados.

La infraestructura económica

de un doble neocolonialismo (o subdesarrollo dependiente): de la metrópoli montevideana primero y del imperio subdesarrollante luego, condicionan la superestructura de instituciones políticas y sociales, y deforman las concepciones claras que los jóvenes pueden tener en un momento dado de su existencia.

En otras palabras: de la intuición acerca de la conveniencia del cambio a la comprensión ideológica de su necesidad primero y tras ello a la participación directa para propiciar ese cambio, hay una gran distancia; más grande aun, quizás, en el Interior que en Montevideo.

Porque lo que más impacta a los montevideanos cuando recorremos a la disparada el interior urbano, es ese "vacío cultural"; un vacío cargado de abulia, de inactividad, de ocio improductivo, de desánimo y hasta de frustración.

Investigaciones como las que acabamos de destacar demuestran acabadamente las reservas en calidad humana que tienen las jóvenes generaciones de compatriotas postergados, reservas que están en condiciones de transformarse en recursos sociales productivos

Para contribuir a la comprensión ideológica del cambio como única alternativa es que dedicamos nuestra próxima colaboración para CUESTIÓN a las teorías del cambio. Ojalá que esas páginas puedan servir como material de discusión en reuniones donde se capaciten nuevos compañeros para las luchas de liberación.

(*) Lamentablemente por ahora no se ve igual dimensión práctica al curso de Sociología del 5º año de los liceos pilotos, que existe desde 1967 en 18 ciudades correspondientes a 12 departamentos del Interior.

(**) Para conocer en todos sus detalles las investigaciones realizadas en Durazno, remitimos al lector el trabajo de E. Fernández Couto y E. William "Los jóvenes y el cambio social", aparecido en el volumen 12 de la colección "Los Departamentos". El trabajo del Prof. Arbe Rosa, que iba a ser publicado en el volumen sobre Tacuarembó de esa misma colección, fue vetado por el Coordinador de ese departamento y no pudo divulgarse.

(***) Fuentes: Isaac Ganón, "Nuestro estudiante contemporáneo", Instituto de Ciencias Sociales, Montevideo 1963; Raquel Morador de Wettstein, "La relación entre generaciones en estudiantes de secundaria del interior del Uruguay", Montevideo 1964, inédito.

HISTORIA DE LAS PALABRAS

por Pangloss

Cuando los griegos de la antigua Roma se reunían en el ágora y escuchaban discutir a sus filósofos, se miraban entre sí y pensaban: "Somos unos fenómenos". No les faltaban razones, desde luego. Entre ellos discurría Heráclito de Efeso, por ejemplo, un jonio que resumía treinta años de profundas reflexiones sobre el ser y la materia en esta fórmula de magistral concisión: "Lo que es, es y no es". Heráclito tenía una hinchada numerosa y un prestigio que despertó la envidia de otro filósofo, Parménides de Elea, que por puro gusto de contradicción según sus rivales, y por incoercible necesidad de comunicación según él, levantaba torbellinos de odio o de admiración entre los ciudadanos con una frase que le había costado treinta y un años de meditaciones: "Lo que es, es".

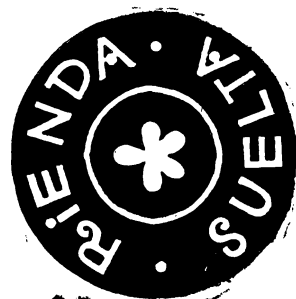
Mientras los esclavos seguían trabajando sin entender nada, los que ahora llamamos griegos propiamente dichos se dividieron en forma enconada y se trenzaron en un conflicto que duró años: empezaron con la guerra de Troya, siguieron con la Guerra de Cien Años y recién abandonaron las armas con la paz de Westfalia, que dio lugar al nacimiento de las Naciones Unidas. Ruego al lector confirmar estos datos, pues en verdad la historia no es mi fuerte; de cualquier manera, la referencia es válida para advertir la importancia de la palabra a lo largo de la existencia del hombre. Cuántos males habría evitado la humanidad si hubiera existido un acuerdo inicial sobre el significado de cada palabra, difícil es de calcular. Quizá todavía estaríamos en la Hélade, discutiendo qué quiere decir "es", pero se habrían evitado males mayores como los genocidios, los basurales y los reeleccionistas, dicho sea con perdón de su cara honrada.

Seamos justos, sin embargo. El lio no lo armó Parménides sino Jehová, cuando delegó en Adán la tarea de ponerle nombre a los animales. A Adán le gustó el pasatiempo y, exce-

diéndose en sus atribuciones, empezó a juntar palabras, dando origen a las frases. En poco tiempo acuñó la que necesitaba y entonces le habló a Eva. "Nena, vamos abajo de aquel árbol a jugar a la mancha venenosa", le dijo. Después, ya ni Dios pudo detenerlo. Incidentalmente, es de señalar que la primera mujer, obediente al Señor, no sabía hablar. Por tal razón aquella región en que vivían se llamó después el Paraíso.

Pasaron los siglos y los milenios, y cada tanto surgía un rebelde del tipo Adán que se levantaba contra las tradiciones: inventaba un lote de palabras nuevas, reunía sus cacharpas y su prole y se iba a hablar lejos, donde no lo molestaran los sonidos que pronunciaban sus padres y sus parientes colaterales. Así nacieron los diferentes idiomas. El tiempo siguió pasando, dado que es lo único que sabe hacer, y apareció la escritura. Un día alguien dejó de escriturar las pieles de venado que acababa de vender, se puso a mirar la luna, olió perfumes primaverales, recordó la mirada de la hija del comprador, y volvió corriendo hacia su tienda, mientras gritaba: "¡No me rompan los papiros!" Así nació el primer poeta. Otro día un alto oficial decidió informar a su emperador sobre una espantosa derrota militar, que transformó en heroica victoria con el sencillo expediente de invertir los términos de la realidad. Así nació el primer novelista. El último hasta el momento es el señor de Brum Carbajal.

La situación, hoy día, no ha mejorado gran cosa. Se inventaron los diccionarios, pero no significaron una ayuda decisiva. Primero porque pocos los leen y segundo porque cuando uno quiere saber qué significan "democracia", "dictadura", "justicia", "opresión", "libertad" o "esclavitud", se encuentra con que los diccionarios mienten. Mienten, sí, porque dicen cosas totalmente opuestas a lo que uno oye en la radio,



ve en los diarios, u oye y ve en la televisión.

Mientras tanto, a pesar de que aún quedan miles de palabras cuyo sentido ha quedado sin dilucidar, muchos interesados en sembrar confusión u ocultar su ignorancia siguen creando otras nuevas. Por ejemplo, antes uno se enfermaba, venía el médico, y si después de exámenes, radiografías, inyecciones varias y decenas de frascos de remedios uno seguía con 40 grados de fiebre, el doctor decía: "No sé qué carajo tiene su marido, señora. Vea a otro médico, o mejor a este escribano amigo, que hace unos testamentos muy en precio." Ahora el profesional, a la segunda visita, dictamina que se trata de un virus y que hay que esperar. Antes decíamos que el Paraguay era un país pobre. Hoy decimos que el Uruguay es un país en vías de desarrollo. En 1904 los blancos de Aparicio eran "revolucionarios"; hoy sólo quedan "delinquentes comunes".

El otro día advertí, en una sola noche, qué atrasados estamos en este país desde el punto de vista filológico. Cuando los informativistas del Canal 10 dieron la noticia de la aparición de Claude Fly ante el Hospital Británico (en una camilla, con un notable cardiólogo a su lado y una minuciosa historia clínica), repitieron con énfasis que el agrólogo había sido "abandonado" por los tupamaros. Uno de ellos se distrajo y en un momento dijo "puesto en libertad"; debió rectificarse de inmediato para retornar al paradójico refugio de la palabra "abandonado". El ministro del Interior, por su parte, exclamó eufóricamente ante la prensa que "lo hemos liberado" y que esperaba que "pronto pondremos en libertad" al embajador Jackson.

(Pasa a la pág. siguiente)

UN TRABAJO DE M...

por Nico Chirco



NOSOTROS siempre hemos vivido de —¿cómo decirle?...— Yo, vea, como se a mí el Viejo de chico me puso de empleado en el Parador El Hornero, nosotros somos de Mosquitos, ahora le cambiaron el nombre, y ha cambiado también por la interbalnearia que fue la que vino a fundirnos a todos, porque antes sí, con las excursiones y los omnibus que paraban había movimiento —¡había movimiento en pila!—. Ahora está muerto Soca, que es como le pusieron ahora. Está muerto porque todo el mundo agarra por la interbalnearia y Mosquitos o Soca como usted quiera es como dijo el doctor Abella: **Este es un pueblo que se hizo para mear.** Y al no pasar la gente se fundió. Nosotros —como le decía— somos de ahí. En el Parador yo, que era muchacho chico, le daba papeles a la gente que iba al excusado —¡les daba papeles para secarse las manos!—. Con

HISTORIA DE LAS PALABRAS

(Viene de la pág. anterior)

Ante estos hechos uno se da cuenta de que no sabe nada de semántica, gramática, prosodia y todas esas cosas raras que pretendieron enseñarnos desde nuestra más tierna infancia. Por eso, humildemente, dejo ya de escribir palabras, con la absoluta convicción de que nadie podrá entenderme.

las propinas nomás me hacía una punta de pesos. Después, de noche le ayudaba al Viejo a limpiar los baños —¡si supiera cómo los dejaban!—. Y bueno, andábamos en eso y seguimos y nos íbamos revolviendo lindo y el Viejo en esa época fue que reformó el rancho y todo. En esa época no tomaba tanto el pobre viejo, pero después, seguro, cuando vino la interbalnearia nos fundió. El Viejo se revolvía en changas, limpiaba algún pozo negro, pero el trabajo había mermao, como le decía. Había mermao en pila, será que la gente comía menos, digo yo. ¡Y lo que son las cosas!...: cómo uno empieza a trabajar en algo y después parece que no pudiera salir de eso, como si lo persiguiera el oficio a uno. Y sin darse cuenta casi, se sigue trabajando en lo mismo. Mire... yo en las excursiones al Verdún, la Peregrinación a la Virgen como le dicen en el pueblo, viera la gente que paraba y las colas que hacía la gente para ir a los cuartos de baños, colas de cuerdas —¡era una risa!— y ahí fue que yo le dije a mi hermana si **aquí hacen allá también tendrán que hacer** y nos fuimos al cerro y le pedimos permiso al Cabo Dartayete, que es el dueño del campo, y a los curas que son los dueños de la virgen y que fue a los que les tuvimos que pagar —como un impuesto digo yo que será o un derecho de piso— y pusimos excusados y cobrábamos a cinco reales las damas y a peso los caballeros. Y gritábamos; grita, le decía yo a mi hermana, si no la gente se va para el monte

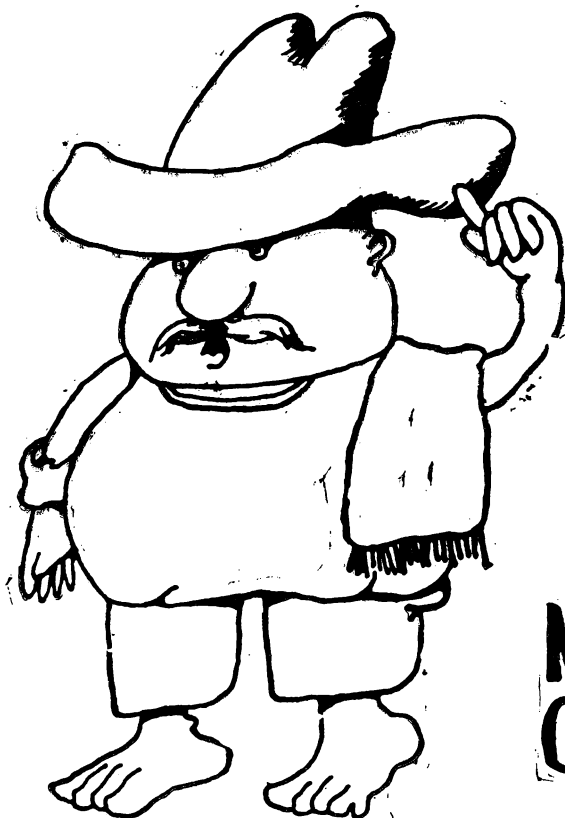
Y a los hombres les cobrábamos más porque son más dañinos, allá en Mosquitos había que ver: se llevaban el papel y las lamparillas —de puro dañinos que son— como decía el Viejo, que a veces nomás en el suelo hacían; que si fueran los canarios pobres que nunca han visto un excusado no digo, pero los montevideanos, ¡mire si no van a saber! Y como le iba diciendo —esto del oficio...—, ahora trabajo en la barométrica —que es un trabajo de...— como dijo el Rogelio, pero es un trabajo honrado y como yo le digo a los compañeros alguno tiene que hacerlo y yo lo he hecho toda la vida y el pobre Viejo hasta que murió el pobre —murió ahogado en un pozo negro— porque estaba muy borracho. Y eso le puede pasar a cualquiera como le dije a un compañero que se rió cuando le conté. El pobre Viejo últimamente tomaba mucho y yo se lo decía y él me contestó: —**Mirá, es la única manera de aguantar.**

Ahora le digo, que si uno pudiera, lo que es yo, largaba este trabajo, porque mire que uno se lava y se lava y es como un tufo que le va penetrando a uno en el cuerpo, porque yo también hago mucha changa limpiando los pozos negros y seguro lo que uno tiene hijos y mujer, noverdá —¡que si fuera solo no me importaba!— y que las criaturas lo sienten y la patrona como ella dice no se acostumbra y uno nota que los vecinos lo miran como teniéndolo a menos y es por eso que uno le digo la pura verdad, a veces tiene ganas de mandar todo a la.....

OTRA PRIMICIA EXCLUSIVA

(EN EL N°0 FUE EL DIARIO DEL INTI)

ESTA VEZ LA SACAMOS DE:
"LOS AGACHADOS"
DE RIUS



TUPA
Qué..?

REVISTA
MEXICANA
QUE... →

..... EN EL N°55 PUBLI-
CARA UNA HISTORIA DE
LOS QUE TE DIJE



©uestión

...Y ASI, EMPEZO LA COSA ...



A URUGUAY SE LE HA LLAMADO SIEMPRE "EL PAIS TAPÓN", PORQUE SIRVIÓ PRIMERO DE "FRONTERA" ENTRE LOS IMPERIOS ESPAÑOL Y PORTUGUÉS... Y LUEGO ENTRE LOS DOS GIGANTES SUDAMERICANOS: ARGENTINA Y BRASIL, QUE LO HACEN CASI SANDWICH...

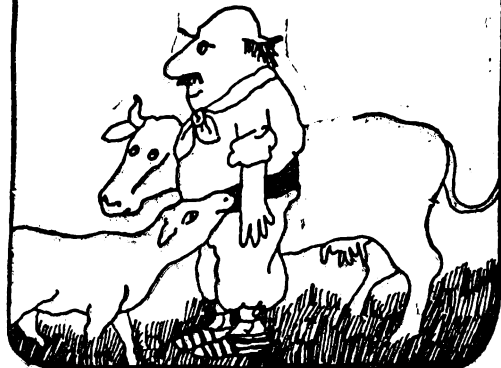
④

ESA MINIATURA DE PAÍS, DE SÓLO 187 MIL KILOMETROS², NO TIENE CASI NINGUNA RIQUEZA NATURAL



NI MINAS,
NI PETRÓLEO,
NI BOSQUES, NI
MONTAÑAS...

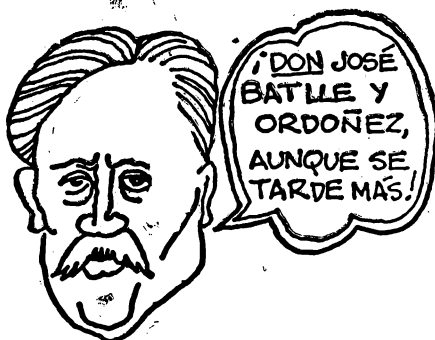
EXCEPTO QUE 3 MILLONES DE HABITANTES COMPARTEN EL ESPACIO CON 23 MILLONES DE OVEJAS Y 10 MILLONES DE VACAS...



DE ESOS 3 MILLONES,
LA MITAD DESCIENDE
DE INMIGRANTES
ITALIANOS, VASCOS,
FRANCESES O
ALEMANES: HASTA
LA FECHA NO SE
HA ENCONTRADO A
UN URUGUAYO QUE
NO TENGA SANGRE
EXTRANJERA: LOS
CONQUISTADORES
ACABARON CON
LOS INDIOS...



ESA POBLACIÓN EUROPEA HIZO AL
URUGUAY DISTINTO DEL RESTO
DE AMÉRICA ... Y EN ESPECIAL
UN SEÑOR QUE SE LLAMO' :
'PEPE BATLLE'



BATLLE FUE
PRESIDENTE
DE 1903 A
1907... Y AL
ACABAR SU
PERIODO SE
FUE CUATRO
AÑOS A SUIZA
PARA ESTUDIAR
CÓMO FUNCIO-
NABA ALLA'
TODO

A VER
CÓMO VIVEN
EN PAZ
HOMBRES
Y VACAS!



A SU REGRESO
VOLVIÓ A
POSTULARSE;
TRIUNFÓ Y EN
SU SEGUNDO
PERÍODO (DE
1911 A 1915)
TRANSFORMÓ
AL PAÍS CON
UNA SERIE DE
LEYES, IDEAS,
INSTITUCIONES
Y COSTUMBRES
DESCONOCIDAS
EN AMÉRICA...



NACIONALIZO
LOS SEGUROS,
Y LA ENERGÍA
ELÉCTRICA
(¡EN 1941!)
REFORMÓ LA
EDUCACIÓN, QUE
VOLVIÓ LAICA,
CONSTRUYÓ
FERROCARRILES
URUGUAYOS, CREÓ
BANCOS DEL
ESTADO Y
MONOPOLIOS
DEL ALCOHOL Y
EL TABACO... ETC.

SOCIALISMO
A LA
SUIZA



APARTE DE ESO, PROMOVIO REFORMAS
POLÍTICAS QUE ASEGURABAN ELEC.
CIONES HONESTAS Y PARTICIPACIÓN DE
TODOS LOS PARTIDOS EN EL
GOBIERNO...

(TODO ESTO
ERA PARA LA
CIUDAD; EL
CAMBIO SIGUIÓ
IGUAL...
¡CONSTE!)



ASÍ SE CONVIERTE EL URUGUAY EN "LA SUIZA
DE AMÉRICA"... EL PAÍS MÁS ADELANTADO CULTU-
RAL Y POLÍTICAMENTE DEL CONTINENTE.
DONDE JAMÁS HA HABIDO UNA REVOLUCIÓN
O UN GOLPE DE ESTADO... ¡ALGO INCREÍBLE!!

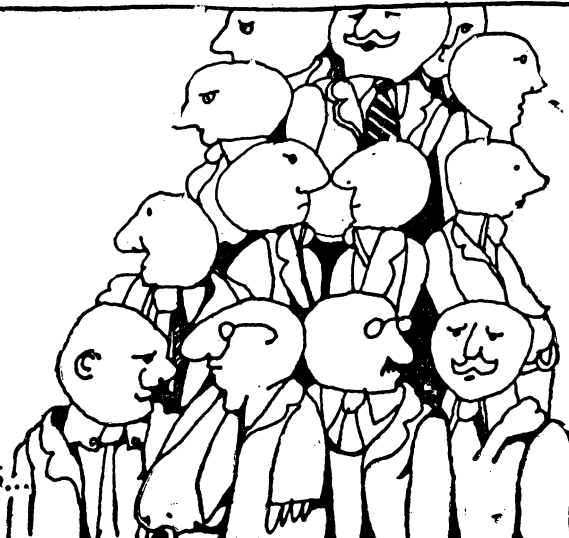


A PARTIR
DE BATLLE,
CLARO...

Y AUN
MÁS, EL
URUGUAY
MANTIENE
ABSOLUTA
LIBERTAD DE
IDEOLOGÍAS
BATLLE Y
SUCESES
PERMITEN A
COMUNISTAS,
SOCIALISTAS
Y CATÓLICOS
QUE HAGAN
SU LUCHA...

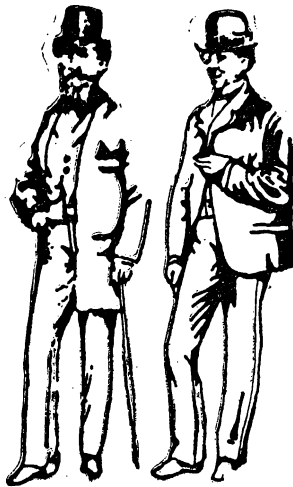


PERO LA
PRÁCTICA DE
TAN HERMOSAS
TEORÍAS HACE
NECESARIO UN
GIGANTESCO
EQUIPO DE
BURÓCRATAS:
MONTEVIDEO
(LA CAPITAL)
SE CONVIERTE
EN UN "ENORME"
EDIFICIO LLENO
DE BURÓCRATAS...



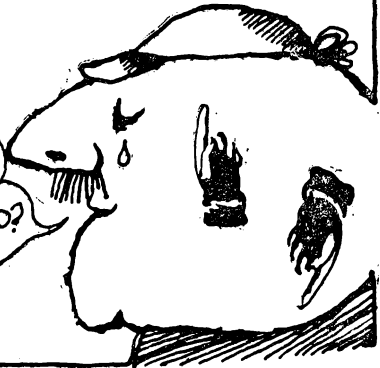
TODO EL PAÍS SE
LLENA DE
SINDICATOS, (NO
HAY GREMIO QUE
NO ESTE SINDI-
CALIZADO), CLUBS,
ASOCIACIONES,
UNIONES Y DEMÁS.
(SE MURMURA QUE
HASTA LAS VACAS
TIENEN ABIERTO
UN EXPEDIENTE
CON SU NOMBRE
Y DIRECCIÓN).

Y ASÍ PASAN
LOS AÑOS Y
URUGUAY SIGUE
SIENDO LA
ENVIDIA DE SUS
VECINOS: LA
CARNE ALCANZA
SUS MEJORES
PRECIOS, LA LANA
SE VENDE BIEN,
LA MONEDA ES
LA MEJOR DEL
CONTINENTE, NO
HAY MILITARISMO...
¡UNA JAUJA!



PERO POCO A POCO LA BUROCRACIA SE
TRAGA TODO; EL PAÍS TODO TRABAJA
PARA MANTENERLA Y EN EL MERCADO
INTERNACIONAL BAJA LA CARNE Y
LA LANA: EMPIEZA LA DESOCUPACIÓN.

¿Y QUIÉN
OCUPA A UN
BUROCRATA
DESOCUPADO?



EN LAS ELECCIONES DE 1958, DESPUÉS
DE 93 AÑOS EN EL PODER, EL PARTIDO
COLORADO (EL DE BATLLE) PIERDE Y SE
INICIA LA DECADENCIA DEL URUGUAY.



RENOVARSE
O MORIR...

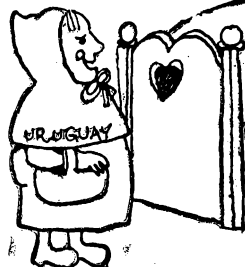
EL NUEVO
GOBIERNO SE
INICIA CON
TORRENCIALES
LLUVIAS QUE
INUNDAN UN
TERCIO DEL
PAÍS: SE PIERDEN
COSECHAS Y
VACAS, SE
TAMBALEA EL
PESO... Y EL
URUGUAY PIDE
AYUDA A
ESTADOS UNIDOS...

HELP



LO QUE NUNCA
SE HABÍA SONADO
EN URUGUAY,
OCURRE EN 1959:
INGRESA A LA
MAFIA GRINGA
DEL FONDO
MONETARIO
INTERNACIONAL,
DEVALÚA EL PESO
Y TIENE QUE
ACEPTAR LA "AYUDA"
DE INVERSIONES
EXTRANJERAS

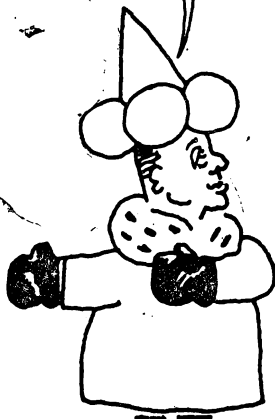
¿Y POR QUÉ
TIENES ESOS
DIENTOTES
ABUELITA?



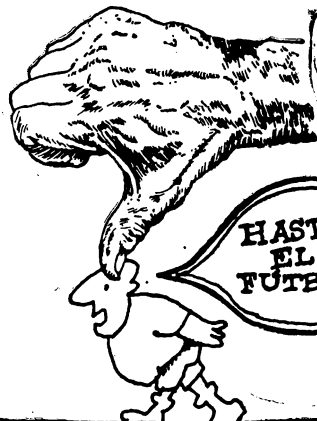
DE AHÍ EN ADELANTE
TODO FUE PEOR:
SUBIÓ LA MANO DE
OBRA, LOS PRECIOS,
CRECIÓ LA INFLACIÓN
Y NO HABÍA CON QUÉ
PAGAR LOS SALARIOS
DE LA BUROCRACIA...
EL PESO SIGUIÓ
SU DESCENSO, LOS
FRIGORÍFICOS EMPE-
ZARON A CERRAR
Y CRECIÓ LA
DESOCUPACIÓN...

EN 1967 SUBIO AL PODER UN MILITAR CON FAMA DE RECTO Y HABIL, EL GRAL. GESTIDO QUE MUERE ESE MISMO AÑO Y SUBE DE CARAMBOLA EL VICEPRESIDENTE: JORGE PACHECO ARECO, UN OSCURO E INEPTO BUROCRATA...

EL REYECITO POR MÁS SEÑAS



CON PACHECO EN EL PODER TODO SE HA VENIDO ABAJO: LA ECONOMÍA, LAS LIBERTADES, EL PRESTIGIO DEL URUGUAY.



HASTA EL FÚTBOL!

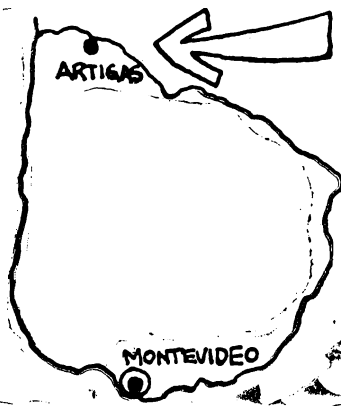
Y OCURRE YA EN URUGUAY ALGO QUE NO SE IMAGINO NADIE, NI EL MISMO MAO, NI EL CHE GUEVARA, NI EL MÁS RADICAL COMUNISTA: HAY GUERRILLAS EN EL PAÍS...

"LA GUERRILLA ES IMPOSIBLE EN PAÍSES PEQUEÑOS CON GRANDES ZONAS URBANAS..."



¿GUERRILLAS EN UN PAÍS DONDE EL CERRO MÁS ALTO APENAS LLEGA A LOS 500 METROS? ¿SIN SELVAS? ¿EN UN PAÍS DONDE TODO SE RESUELVE POR LAS BUENAS Y SE RESPETAN LAS LEYES??

EL 50% DE LA POBLACION VIVE EN MONTEVIDEO PERO LA GUERRILLA NACIO EN ARTIGAS



EN JUNIO DE 1962 LOS CAMPESINOS, DE LA REGION CAÑERA INICIAN UNA MARCHA DE HAMBRE HACIA LA CAPITAL PARA PEDIR QUE SE LLEVE A CABO LA REFORMA AGRARIA: SON LA GENTE MÁS POBRE DEL PAÍS...





SOLO CONSIGUEN EL HORARIO DE 8 HORAS Y REGRESAN DECEPCIONADOS. SON MÁS DE 2 MIL FAMILIAS Y LAS DIRIGE RAÚL SENDIC, ESTUDIANTE DE LEYES...



PASA UN AÑO Y EN JULIO DE 1963 UNA EXTRAÑA NOTICIA APARECE EN LA SECCIÓN DE POLICIA DE LOS DIARIOS: 12 FUSILES SON ROBADOS DEL CLUB DE TIRO (NUEVA HELVECIA). ENTRE LOS ASALTANTES ESTÁ SENDIC.



PERO AHÍ PARECE QUE ACABA TODO: LA POLICIA LE PIERDE LA PISTA Y EN LOS MESES SIGUIENTES NADA OCURRE. HASTA QUE EN DICIEMBRE DEL MISMO AÑO PASA ALGO INÓLITO...



DIEZ JÓVENES SE APODERAN DE UN CAMIÓN CARGADO DE PAVOS, VINOS Y COMESTIBLES NAVIDEÑOS Y LO REPARTEN EN UN BARRIO POBRE DE MONTEVIDEO; SE IDENTIFICAN COMO "TUPAMAROS"

¿TUPAS QUE..?

YO LES VI CARA DE SANTA CLÓS...



TUPAC-AMARU FUE UN CAUDILLO INCA QUE SE SUBLEVO' EN 1780 CONTRA LOS ESPAÑOLES EN PERÚ. DERROTADO, FUE DESCUARTIZADO EN LA PLAZA PÚBLICA....



EN URUGUAY "TUPAMAROS" FUERON UNA ESPECIE DE CHINACOS GUERRILLEROS QUE LUCHARON POR LA INDEPENDENCIA.

ROMPER GO
CUBA ... ROM
PER CON CUE
A... ROMPE

1965 y 1966 SON
UN RÁPIDA SUCESIÓN DE
ROBOS DE ARMAS, ASALTOS
A BANCOS... Y ROBOS A
LOCALES DE LA POLICÍA PARA
LLEVARSE LOS UNIFORMES

NO LE
VEO LA
GRACIA...

TODOS ESTOS
ACTOS SON
ATRIBUIDOS POR
LA POLICIA A
LOS TUPAMAROS
"POR LA PERFECTA
ORGANIZACION,
LA BUENA
EDUCACION Y
EL TOQUE
HUMANO"...
¿CÓMO ESTÁ
ESO..?

SEGURO QUE
SON TUPAS:
ME SALUDARON POR
MI NOMBRE !!

LOS TUPAMAROS
NO MALTRATAN A
NADIE, AVISAN A
LOS VECINOS
CUANDO VA A
EXPLOTAR UNA
BOMBA, DEVUELVEN
EL DINERO QUE ES
DE LOS EMPLEADOS,
AUXILIAN A LAS
ANCIANAS QUE
SE DESMAYAN...

EN 1967 PACHECO ARECO PIDE AYUDA A
ESTADOS UNIDOS. WASHINGTON MANDA
GENTE DEL FBI Y LA CIA...Y DOCENAS
DE POLICIAS URUGUAYOS VAN A ESTA-
DOS UNIDOS A "PREPARARSE"....

(EL JEFE DE LOS
ESBIRROS YANQUIS
ES MR. MITRIONE)

INCAPAZ DE
RESOLVER LOS
PROBLEMAS,
PACHECO LOS
HACE CRECER;
DISUELVE SEIS
PARTIDOS
POLÍTICOS, CIERRA
DIARIOS DE
IZQUIERDA, METE
OPPOSITORES A
LA CÁRCEL... Y
CULPA AL CHE
GUEVARA DE TODO



LOS TUPAS RESPONDEN SEQUESTRANDO
AL MINISTRO PEREIRA REVERBEL (UN
CORROMPIDO POLÍTICO); NO PÍDEN NADA
A CAMBIO Y LO REGRESAN VIVO Y
BIEN ALIMENTADO. ¡URUGUAY APLAUDE!



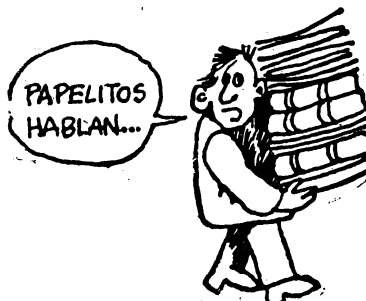
PACHECO
ENLOQUECE
Y ORDENA
ALLANAR LA
UNIVERSIDAD;
LA POLICÍA
DESTROZA
TODO Y MATA
A UN
ESTUDIANTE
(LIBER ARCE).
URUGUAY, DE
PLANO, SE
INCLINA POR
LOS TUPAMAROS!



PACHECO CONTINÚA LA
CARRERA REPRESIVA,
AUMENTANDO
EL NÚMERO
DE MUERTOS,
CASI TODOS
ESTUDIANTES.
MIENTRAS TANTO
LOS TUPAS
SIGUEN
ADELANTE...



Y AÚN MAS: LOS TUPAS HAN PUESTO
EN EVIDENCIA LA CORRUPCIÓN DEL
GOBIERNO, ASALTANDO BANCOS Y
FINANCIERAS Y LLEVÁNDOSE LOS
ARCHIVOS...



LA PRENSA HA PUBLICADO ESOS ARCHIVOS Y PUESTO DE MANIFIESTO FRAUDES, CONTRABANDOS, EVASIÓN DE IMPUESTOS, ESPECULACIÓN CON MONEDA EXTRANJERA Y OTROS TRINQUETES. ¡DE LOS SRES. MINISTROS DE PACHECO ARECO!



PERO EL GOBIERNO PROSIGUE EN SU ESCALADA Y AUMENTA LA REPRESIÓN. CIERRAN MÁS PERIÓDICOS, TORTURAN PRISIONEROS, VENDEN MÁS EMPRESAS A LOS VANQUIS Y PROMULGAN LEYES "DE SEGURIDAD DE LA NACIÓN".

AHÍ LES VA SU DEMOCRACIA!



PACHECO LLEGA AL RIDÍCULO MÁS INCREÍBLE Y PROHIBE QUE SE USEN 7 PALABRAS EN PRENSA, RADIO, TV O EN PÚBLICO:



- 1 CÉLULA
- 2 COMANDO
- 3 EXTREMISTA
- 4 TERRORISTA
- 5 SUBVERSIVO
- 6 DELINCUENTE POLÍTICO
- 7 DELINCUENTE IDEOLÓGICO

PARA REFERIRSE A LOS TUPAMAROS HAY QUE DECIR "LOS REOS", "LOS GRANUJAS", "LOS CRIMINALES" ETC. LA PRENSA HA ACABADO POR DECIRLES:

... LOS INNOMBRABLES



(DESDE LUEGO NO SE PUEDE DECIR "TUPAMAROS")

¿PERO, QUIÉNES SON ESOS "INNOMBRABLES" A QUIENES NI LA CIA NI EL FBI NI DOCE MIL POLICÍAS, URUGUAYOS, HAN PODIDO DESCUBRIR NI DESTRUIR...?



(MOVIMIENTO DE LIBERACIÓN NACIONAL)

¿QUÉ BUSCAN Y CÓMO TRABAJAN? ¿CUÁLES SU IDEOLOGÍA Y A QUÉ LE TIRAN...? ¿PORQUÉ LOS PROTEGE EL PUEBLO...?

EL ÉNTO DE LOS
TUPAMAROS ESTÁ
EN SU ORGANIZACIÓN.
TODOS, O CASI
TODOS, LLEVAN UNA
VIDA NORMAL; SON
DOCTORES, CONTADORES,
ESTUDIANTES, AMAS
DE CASA, MAESTROS,
INGENIEROS, SOLDADOS,
FUTBOLISTAS... O
POLICÍAS...



POR SUS
OBRAS LOS
CONOCERÍIS

EXPERTOS EN
ELECTRICIDAD,
CERRAJERÍA,
SOLDADURA, PRL
MEROS AUXILIOS,
MECÁNICA,
EXPLOSIVOS, ETC.)
(LA POLICÍA HA
DESCUBIERTO QUE
LOS MEJORES
CONOCEDORES DEL
DRENAJE SON
LOS TUPAS...)

OTRA CLAVE DEL ÉXITO TUPA ES QUE NO
DEPENDEN DE NINGÚN PARTIDO POLÍTICO:
ASÍ SE LIBRAN DE SOPLONES Y POLICÍAS,
QUE TANTO ABUNDAN EN LOS PARTIDOS
ESTABLECIDOS...



NI SON
HAMPONES
ASÍ QUE NO
HAY POR
DONDE
PESCARLOS

DE HECHO,
LA LUCHA
DE LOS
TUPAS, ES
AL MARGEN
DE LOS
PARTIDOS
POLÍTICOS.



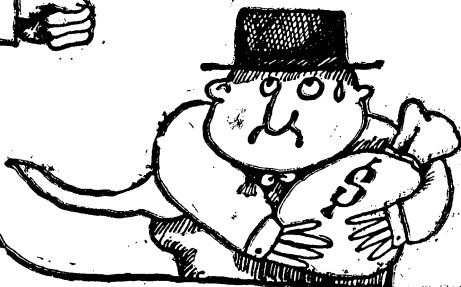
LA TESIS
POLÍTICA
DE LOS
TUPAS ES
ESTA:

1

LA BURGUESÍA NO
VA A SOLTAR LO
SUYO NI REPARTIRLO
AL PUEBLO JAMÁS:
HAY QUE QUITÁRSELO
POR LA FUERZA...

2

TARDE O TEMPRANO LA
BURGUESÍA Y EL IMPERIA-
LISMO RECURREN A LA
VIOLENCIA PARA DEFENDER
LO SUYO CONTRA LAS
DEMANDAS DEL PUEBLO.

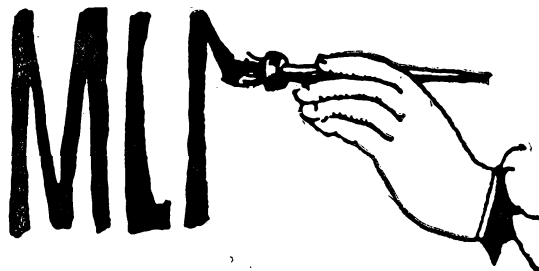


...Y
SURGE LA
LUCHA
ARMADA



3

ASÍ QUE HAY QUE
ESTAR PREPARADOS
PARA ESA LUCHA A
MUERTE: NO SE PUEDEN
IMPROVISAR REVOLUCIONARIOS...



EL TRABAJO, PUES, DE LOS TUPAMAROS
ES "CREAR UNA FUERZA ARMADA
CAPAZ DE TODO EN UN MOMEN-
TO DADO "...
"CREAR CONCIENCIA EN LA POBLA-
CIÓN DE QUE SIN LA REVOLUCIÓN
NO CAMBIARÁN LAS COSAS E IRÁ
PEOR TODO ..."

¿TIENEN RAZÓN
LOS TUPAMAROS?
POR LO PRONTO,
ENTRE LA
BRUTALIDAD
POLICÍACA Y
LA INELEGANCIA
DE LOS "REOS"
LA POBLACIÓN
HA ESCOGIDO
A LOS
TUPAMAROS...



SU LEMA ES:
"GOLPEAR AL
SISTEMA ..."

SU ORGANIZACIÓN ES TAN PERFECTA
QUE LA MISMA CIA SE HA DECLARADO
IMPOTENTE: NIXON HA RECOMENDADO
QUE SE "PACTE" CON LOS TUPAMAROS...



PERO LA
META DE
LOS TUPAS
ES "UN
SOCIALISMO
POPULAR Y
DEMOCRÁTICO"
EN UNA DE
LAS RARAS
ENTREVISTAS
QUE HAN
CONCEDIDO
HAN
DECLARADO:

"CREEMOS QUE
DESPUÉS QUE ESTOS
GOBERNANTES LADRONES
SEAN DESALOJADOS DEL
PODER Y EXPROPIADOS
EN SUS CAPITALES
MAL HABIDOS..."



"HAY QUE ESTABLECER UN ORDEN SOCIAL QUE ASEGRE QUE JAMÁS RETORNE EL RÉGIMEN DE LA DESIGUALDAD ACTUAL "



"NO ES CUESTIÓN DE ELIMINAR ALGUNOS CAPITALISTAS ABUSADORES Y DEJAR INTACTO EL RÉGIMEN CAPITALISTA QUE PERMITIO- Y QUE PERMITIRA SIEMPRE QUE TALES MONSTRUOS DE EGOÍSMO ACAPAREN RIQUEZAS MIENTRAS MIRAN IMPASIBLES LA MISERIA QUE SIEMBRA A SU ALREDEDOR..."

ESO ME SUENA AL EVANGELIO

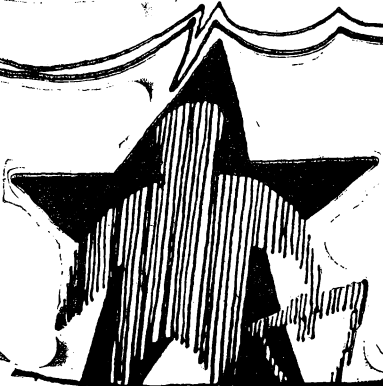


"MIENTRAS HAYA RÉGIMEN CAPITALISTA, HABRÁN CAPITALISTAS QUE PODRÁN ACA- PARAR RIQUEZAS Y ESPECULAR CON EL TRABAJO. POR TODO ESTO ES QUE NOS PROPONEMOS NACIONALIZAR LAS GRAN- DES EMPRESAS INDUSTRIALES, COMERCIALES Y AGROPECUARIAS Y PARA QUE NO HAYA ABUSO CON LA VIVIENDA Y OTROS ELE- MENTOS DE CONSUMO POPULAR, CONTROL ERICTO DE LOS MISMOS. QUE NADIE TENGA MÁS DE LO QUE REALMENTE NECESITA."

TEN: TE REGALO MI BANCO...



"ÉSTE ES NUESTRO PROGRAMA. AHORA FALTA PONERLE EL "ISMO"! NOSOTROS QUE CONFORMAMOS UN AMPLIO MOVI- MIENTO QUE ENGLABA DESDE MARXISTAS A CATÓLICOS PREFERIMOS NO HACERLO"

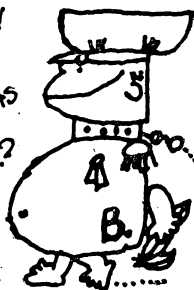


LOS ENEMIGOS DE LOS TUPAS SON LOS CAPITALISTAS NACIONALES Y EXTRANJEROS, DUEÑOS DE TODA LA ECONOMÍA, LA PRENSA, LOS PARTIDOS POLÍTICOS Y EL FRUTO DEL TRABAJO DE TODOS..

EL CAPI- TALISMO, PUES...



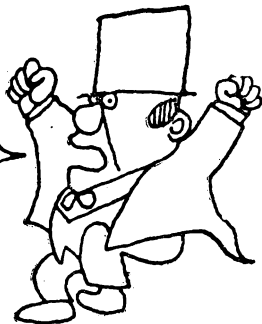
¿TRIUNFARÁN
LOS TUPAMA-
ROS O EL
URUGUAY SERÁ
INVADIDO POR
ARGENTINA Y
BRASIL, O
"LAS FUERZAS
DE PAZ" DE
MR. NIXON...?



TODA AMÉRICA
ESTÁ PENDIENTE
DE LA "SOLUCIÓN"
URUGUAY... EN
TANTO LOS
"INNOMBRABLES"
CONTINUAN
ASALTANDO
BANCOS, QUITÁN-
DOLES LA PISTOLA
A LOS POLICÍAS Y
SORPRENDIENDO
A TODO EL
URUGUAY...

O SEQUESTRANDO DIPLOMÁTICOS
NON-GRATOS PARA CANJEARLOS
POR PRESOS POLÍTICOS. LO QUE NO
CABE DUDA ES QUE LA OLIGAR-
QUÍA ESTÁ ENTRE LA ESPADA Y
LA PARED...

¡NO ES
CRISTIANO
JUGAR CON
LAS VIDAS
HUMANAS!



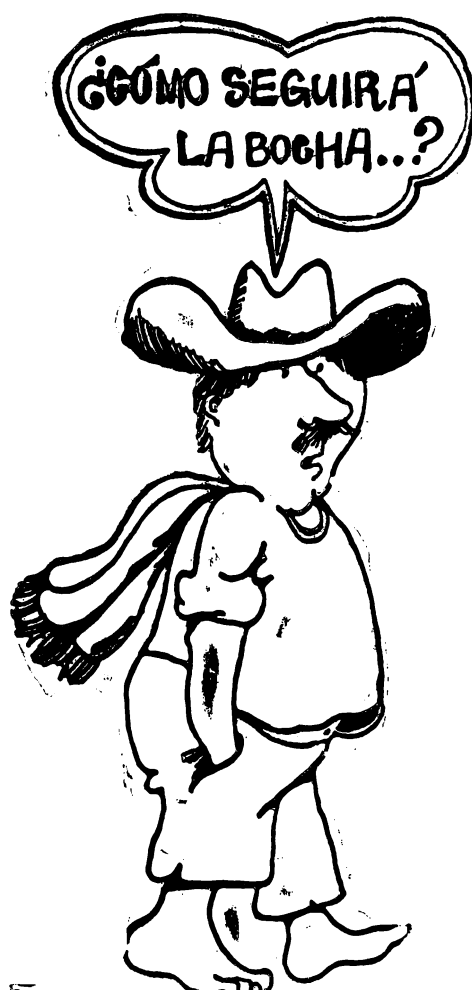
Y DE PRONTO.
LOS CAPITALISTAS
Y LOS PICOS,
QUE HAN MATADO,
TORTURADO Y
HECHO GUERRAS,
NOS ESTÁN
RESULTANDO
"HUMANITARIOS"
Y CRISTIANOS
Y ESTÁN
ASUSTADOS DE
LO QUE HAN
PROVOCADO...

A LA VIOLENCIA
REACCIONARIA
LA VIOLENCIA
REVOLUCIONARIA



BIBLIOGRAFÍA

- LA REBELIÓN DE LOS CAÑEROS (M. ROSENCOFF)
- TUPAMAROS: ESTRATEGIA Y ACCIÓN (ANTONIO MERCADER)
- SOCIOLOGÍA DEL URUGUAY (CARLOS M. RAMA)
- URUGUAY (GEORGE PENDLE)
- TUPAMAROS: LA ÚNICA VANGUARDIA (CARLOS NÚÑEZ)
- REVISTA "MARCHA"
- REVISTA "TRICONTINENTAL"



**ESTA SEPARATA DE
"GUESTIÓN" (REVISTA QUINCENAL**

**CON DOMICILIO EN:
MISIONES 1290, MONTEVIDEO.)—**

**VA INCLUIDA EN EL PRE
CIO DEL EJEMPLAR Nº 1.
SUELTA SALE \$20.-**

**IMPRESA EN TALLERES GRAFICOS "33"
S.A. — PIEDRAS 522 — MONTEVIDEO.**

REDACTOR RESPONSABLE: AGUSTÍN ANTÚNEZ

